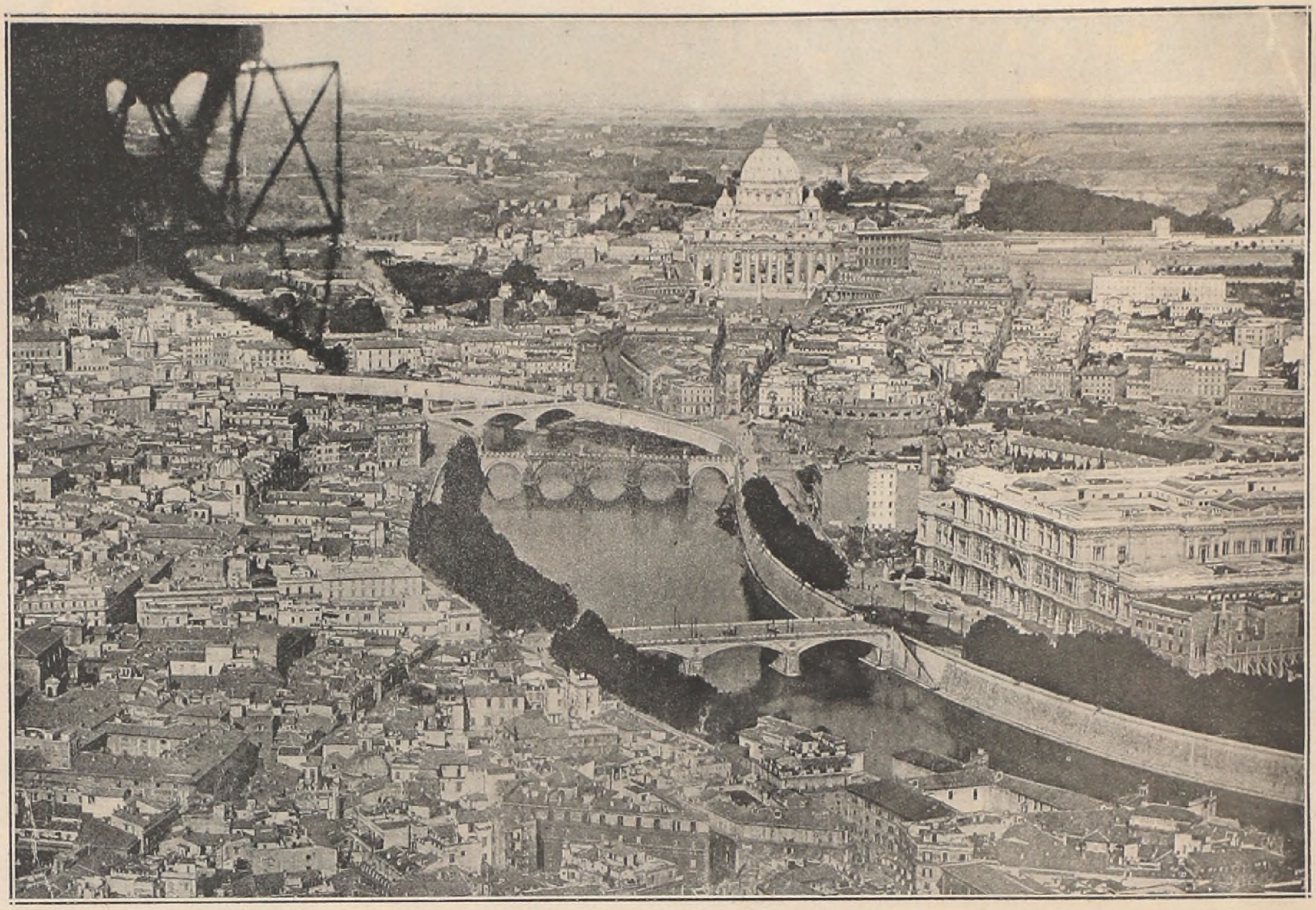
Mundo Uruguayo

ILUSTRACION SEMANAL | Año V | Montevideo, Junio 21 de 1923 | Núm. 232 | 7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR



FANNY DUBARRY

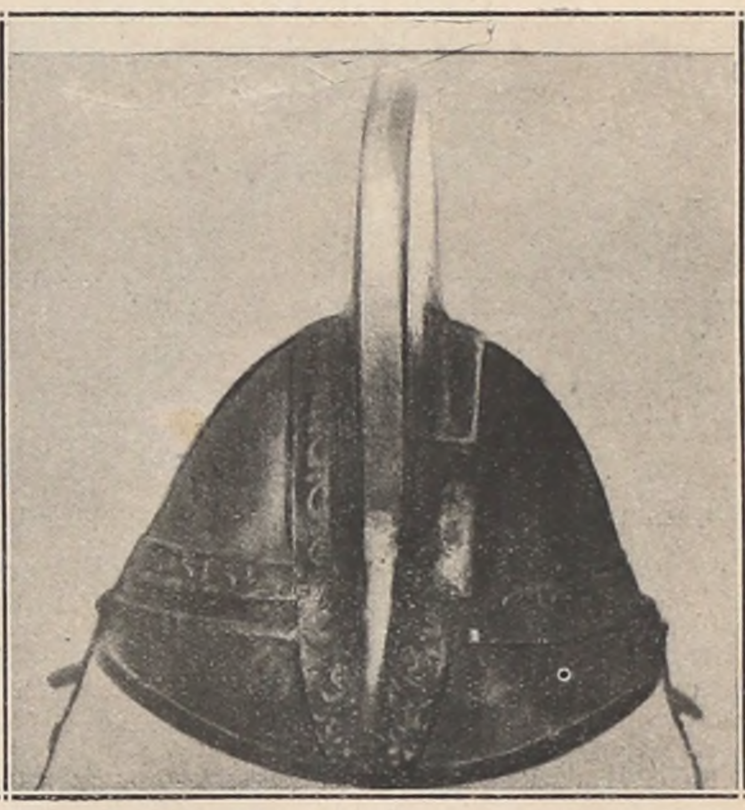
NOTAS EXTRANJERAS



Vista parcial de Roma desde un aeroplano, en la que se vé claramente el Vaticano, San Pedro, el río Tíber, el Castel Sant'Angelo y el Palacio de Justicia



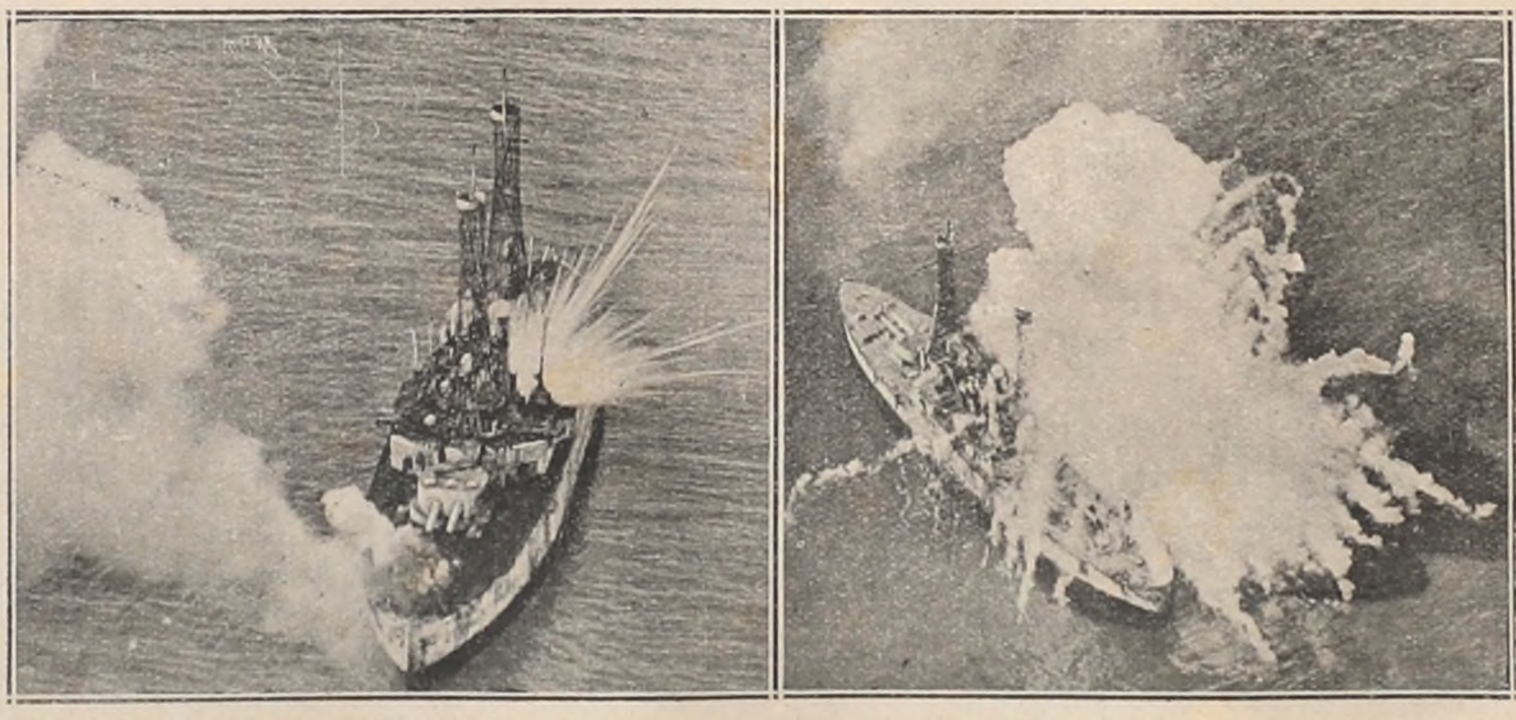
Indio norteamericano que se asegura tiene 147 años de edad



Yelmo que usó Magallanes en 1521 al desembarcar en Islas Filipinas, donde fué muerto por los indígenas



Un fiel guardián con cara de gente



En la escuadra yankee. Los aeroplanos militares prueban practicamente el efecto destructor de sus bombas explosivas en las viejas unidades de guerra de Estados Unidos de Norte América



Curiosa exhibición en Nueva York de un solicitante de limosnas para los niños hambrientos de Hungría

Mundo Uruguayo

Semanario Ilustrado

Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1384
Montevideo

recio del ejemplar ..... $ 0.07
» de suscripción anual » 3.00 oro
n el extranjero suscrip-
ción anual .... » 5.60 »

Los repórters y fotógrafos de la apital se hallan munidos de una redencial en forma, la cual debe igirse en todos los casos.
Los originales no se devuelven, san o no publicados.
Las colaboraciones no solicitadas, o se pagan, aunque se publiquen.

MONTEVIDEO, 21 JUNIO DE 1923

;obre un proyecto de empréstito

Al terminar el año 1922, deciaиos en un comentario destinado a ızgar la situación del país. "Sereıos grandes, haremos obra positia de engrandecimiento para el país ue es rico, que es sufrido, que sae resistirse a todas las consecuenias difíciles que plantean las honas crisis universales, si abandonaıos un tanto la acción política ara concretarnos al trabajo dignificador. Son múltiples los problemas ue es menester solucionar en maeria económica para que el país sia las rutas del desenvolvimiento rogresivo, trazadas por la magniud de sus riquezas. Son cuantiosas as obras que esperan el momento nicial de su ejecución para rendir rutos fecundos. Carreteras, camiıos públicos, ferro-carriles, sisteıas de irrigación que permitan el ıprovechamiento de la enorme energía y riqueza que inútilmente se ıelca en el mar y hagan posible a defensa permanente de nuestra recaria industria agrícola; puenes y calzadas, nuevos focos de riqueza estrategicamente colocados en a inmensidad de nuestra campaña; fomento para todas aquellas industrias cuya materia prima está en las nanos; hacia finalidad salvadora deben convergir las actividades públicas, en el olvido momentaneo de todo rencor banderizo, para que sea posible cubrir las etapas normales de nuestros progresos. Poblemos el país y tranformemos, de acuerdo con nuestras propias caracteristicas, la forma en que se explota nuestra principal riqueza. Aseguremos su consumo permanente para evitar las crisis profundas que afectan nuestra situación económica y siembran desconfianzas y recelos en la vida de los grandes negocios".

Nos induce a transcribir los párrafos precedentes, la iniciativa del actual Ministro de Obras Públicas, ingeniero Calcagno, para la contratación de un gran Empréstito externo de 300 millones de pesos, destinado a realizar grandes obras públicas nacionales y a adquirir tierras destinadas actualmente a la ganadería extensiva, para entregarlas al esfuerzo del agricultor a fin de que amplíe el campo actual de nuestra producción agro-pecuaria. No entraremos a analizar los fundamentos financieros que permitirán desarrollar una operación de la magnitud de la que se trata, pues no los conocemos. Aplaudimos en cambio sin reservas el hecho de que se quiera sacudir un poco la apatía del país en lo que se refiere al aprovechamiento de todas sus riquezas y energías, para la obra de progreso que aún falta realizar. El dinero invertido en mejorar las condiciones de nuestro suelo para la explotación de la tierra, abriendo amplios horizontes para el trabajo, rinde elevados intereses sino inmediatos remotos y positivos. Necesitamos trabajar y producir más de lo que hacemos en la actualidad para mejorar las condiciones generales del país, crear el ambiente indispensable para el incremento de su producción, factor esencial del desenvolvimiento de muchas iniciativas y del éxito de nuevas industrias propicias. Es por otra parte hora de que se piense seriamente en resolver la acción de nuestros progresos en forma de conjunto, para que respondan a un plan científico y racional con finalidades determinadas y fruto de un análisis sereno de nuestras necesidades y conveniencias.

Término de un conflicto

Es sabido que con motivo de no haberse entregado dentro del plazo estipulado, el monumento a Artigas que se levanta en la Plaza Independencia, se pensó por la Comisión que corrió con todos los trámites para su erección, en imponer una multa que se hacía ascender a varios millares de pesos, al escultor Zanelli, autor de la obra.

Este asunto mereció, a su debido tiempo, las más severas críticas de la prensa en general y la censura enérgica de los más destacados artistas del ambiente. Retacear el justo valor de una obra que constituye hoy por hoy el más elevado exponente de arte en el país, por no haberse llenado un mero formulismo de plazo, hubiera sido injusto a la par que depresivo para el buen nombre del país y de sus orientaciones culturales. Felizmente las ideas de la Comisión no prosperaron. En ninguno de los círculos con los que aquella tenía vinculación directa, encontré ambiente favorable el propósito primitivo de los elementos de la Comisión que en forma simplista juzgaban un hecho sin trascendencia mayor para la obra de arte que hoy podemos ostentar con orgullo a la consideración de los nativos y de los extranjeros, en el centro de nuestra principal plaza pública. El Consejo de Administración primero y el Parlamento después sancionaron el proyecto por el que se dispone la ampliación de crédito acordado para la erección del monumento a Artigas, excedido en algunos millares de pesos sobre las sumas primitivamente votadas. El conflicto pues entre los que sostenían, basados en un legalismo riguroso, la necesidad de penar con una multa al artista que no había podido entregar su obra magnífica en el plazo establecido en el contrato respectivo y los que se oponían a sanción tan enérgica y fuera de lugar, ha quedado terminado para bien de nuestra cultura y del concepto superior que creemos merecer en el extranjero. Entre tanto la obra de Zanelli evoca una de la gloriosa figura del Fundador de la nacionalidad uruguaya, forma parte de nuestro reducido patrimonio artístico y constituye un elevado exponente de nuestros progresos.

El monumento a Florencio Sánchez

La Asociación Patriótica del Uruguay cuya acción se desenvuelve en el terreno de las rememoraciones gloriosas de nuestro pasado histórico, manteniendo latente el espíritu de la nacionalidad, acaba de tomar una resolución importante digna del más caluroso elogio. Se refiere ella a la erección del monumento que perpetúe en el mármol o en el bronce, la figura melancólica de aquel gran talento que se llamara Florencio Sánchez, a quien el arte dramático nacional debe sus mejores prestigios. Si bien es cierto que el propósito que nuevamente hoy se agita constituyó una ferviente aspiración de un nucleo de elementos rio platenses vinculados al teatro, y que en el sentido de hacerlo triunfar se realizaron gestiones de todo orden, no es menos cierto también que aquel había sido casi olvidado dado el resultado poco halagüeño obtenido por la colecta iniciada para arbitrar los recursos indispensables para erigir el monumento que perpetuara, en el futuro, la memoria del más grande de nuestros dramaturgos, el que supo infundirle vida perdurable al teatro nacional rompiendo los viejos moldes del pendenciero del campo y de la ciudad, de las escenas grotescas, de los crimenes sangrientos, de los dicharachos de mal gusto que tanto perjudicaban el prestigio y la civilización de estas regiones. La intervención de la Asociación Patriótica del Uruguay, cuyo tesón para el triunfo de las iniciativas que toma está perfectamente evidenciado, para saludar la deuda de gratitud que una de las manifestaciones intelectuales del ambiente debe a quien más lo ha prestigiado, es nuncio probable de que algún día en una plaza o paseo público pueda admirarse, en el bronce o mármol perdurable, la figura del bohemio inteligente.

DIPLOMATICOS EXTRANJEROS



Ministro de Francia en el Uruguay Mr. E. Auzouy

CUENTOS PARA NIÑOS

LA ESCOBERA

Vivió, hace de esto muchos años, una vieja escobera. Cierto día, yendo, como de costumbre, al bosque en busca de estacas para hacer las escobas, encontró junto a un árbol y profundamente dormida una hermosisima niña.

—¿Qué haces por aquí criatura? — gritó la anciana, despertando a la niña, quien, asustada al oir una voz tan dura, quiso huir.

La vieja al ver este ademán de la niña, tomóla de un brazo, y, colocándola sobre su carro, se la llevó a la casita en que vivía.

—¿Cómo te llamas? — preguntóle la mujer.

—Maruja — replicó la niña; pero no supo decir su apellido, ni de dónde era.

—Guardaré está niña — pensó la mujer — porque sus ropas son de mucho valor y con toda seguridad será ofrecida una generosa recompensa por sus padres al que la encuentre.

Pero los días pasaron y nadie vino en busca de Maruja.

La vieja, en vista de esto, la amenazó con llevarla al bosque; pero la niña, temerosa de la soledad y los animales feroces, púsose a llorar amargamente.

—Bueno — díjole la anciana — podrás quedar aquí si trabajas con energía y haces escobas en cuanto te sea posible.

—Haré todo lo que usted quiera — replicóle la niña; y todas las mañanas desde aquel día, acompañó a la vieja al bosque para traer madera con la cual hacer las escobas.

Sus ropas tornáronse sucias y rotosas, y sus zapatitos se le cayeron en pedazos, y debió ir por los prados, a pesar del frío, descalza y casi sin ropa, llevando todos los días al volver a casa un pesado haz de ramas. Pero tan dulce era su carácter que, a pesar de lo rudo de de su trabajo, sonreía sin cesar al marchar a pie al lado del carro, la espalda doblada bajo el peso del enorme atado de estacas que estaba obligada a llevar, so pena de recibir un recio castigo de la vieja.

Esta le pegaba sin compasión si dejaba caer sólo una ramita, y no era raro el día en que Maruja se iba a la cama por la noche sin probar bocado.

Un dia, después de volver del pueblo, donde habían ido para vender escobas, un perro sucio, mal cuidado y flaco, obstinóse en seguir a Maruja.

—¡Véte de aquí animalejo! — gritóle la anciana, dándole un latigazo.

El perro se acercó a Maruja, y ésta le murmuró:

—Véte perrito querido. Ella te va a pegar.

Pero, aunque la vieja lo hostigó sin compasión, el animalito no cejó en su empeño, y, al cerrarle la puerta en las narices, una vez llegados a la choza, quedóse en el umbral.

—Ese perro tiene hambre, dejad que le de un poco de comer — imploró Maruja.

¡Déjalo que se muera!—fué la respuesta brutal de la mala mujer.

Pero Maruja, sin decir una palabra más, puso su plato de sopa fuera, para que comiese el pobre animalito.

Este le acarició la mano con la lengua, y a la mañana siguiente pudo la niña ver con alegría que su protegido estaba aún allí y la acompañó al monte cuando fué a buscar las estacas para hacer escobas.

La vieja escobera trató de echarlo varias veces; pero Maruja lo acariciaba con su manecita en la cabeza, y el perro no se apartaba de su lado, acompañándola diariamente en todas sus andanzas.

Una hermosa mañana de setiembre pasaban por la puerta del palacio del rey, y el perrito subió la escalinata y púsose a arañar la puerta.

—¡Fuera! — le gritó un enorme lacayo.

—¡Cómprame una escoba! — gritó la vieja.

—¡Por favor, cómprame una escoba! — imploró Maruja con voz suave y temblando, pues aún hacía frío.

La reina, que era muy bondadosa al oir la voz suplicante de la niña, salió a la puerta y, al varla tan hermosa, le dijo compasivamente:

—Vender escobas es un trabajo demasiado rudo para una niña frágil y bella como tú. ¿Te gustaría ayudarme en mis quehaceres y vivir en este palacio?

—Sólo si me permite llevar el perrito conmigo majestad — dijo la niña con firmeza.



La reina, al ver un animal tan feo y sucio, sacudió la cabeza negativamente, y ya iba el lacayo a cerrar el portal cuando la niña, de repente, rodeó al perrito con sus brazos, y besándolo amorosamente, púsose a llorar.

Instantáneamente, y como por arte de magia el perro desapareció y, en su lugar, presentóse ante los ojos asombrados de todos un hermoso príncipe.

—¡Eres tú Aníbal! ¡Ven, hijo mío! Hace años que lloro tu ausencia — exclamó la reina, tomando al apuesto joven del brazo.

—¡No iré si no es con Maruja! — gritó el joven volviéndose hacia la niña, quién lo miraba tímidamente.

—¡Pero ella no es más que una humilde escobera! — protestó la reina.

—No importa — respondió Aníbal, el hermoso príncipe — ella ha sido buena conmigo cuando fuí convertido en un perro inmundo por un mago a quien ofendí sin pensar. El me dijo que yo sería perro hasta que una joven me abrazara y llorase sobre mí, y si no hubiese sido por Maruja, perro hubiese seguido siendo toda la vida.

—El dice la verdad — gritó una voz profunda y cavernosa, y poco después aparecía el mago en persona.

—Esta niña no es una escobera, sino la hija de un rey, abandonada en el bosque por un descuido de su niñera. En cuanto a la vieja, por cada palo que le ha pegado a Maruja su cabello la arrastrará cien leguas.

Al pronunciar estas palabras oyóse un fuerte alarido de la vieja, y un segundo después hallábase lejos ya, arrastrada por su propio cabello. El mago, soltando una sonora carcajada, desapareció.

El príncipe llevó a la niña al palacio, y poco después presentáronse sus padres a reclamarla.

La historia de la aventura del príncipe Aníbal corrió por todos los ámbitos del mundo, y los poetas, inspirados, hiciéronle versos.

Pasaron los años, y Maruja, o, más bien, la princesa Maruja, llegó a la edad de casarse y no creemos necesario decir que se casó con el príncipe Aníbal.

El príncipe Aníbal llegó a ser rey poco después. Que fué muy feliz con su princesa Maruja nadie lo duda. En lo que no están seguros los historiadores es si ha muerto o vive aún ese rey tan famoso. Si vive, con toda seguridad hoy día es más viejo que Matusalén.

H. Lloyds.



A LOS MÚSICOS

Las hijas de Schumann

Cuando hicimos pública nuestra iniciativa de arblitrar recursos por medio de una suscripción popular para enviárselos a las hijas del gran músico Schumann que viven en un cantón de Suiza en la mayor indigencia, teníamos la firme persuación de que todos los *amateurs* y las asociaciones musicales del país, responderían a nuestro llamado generoso. No ha sido así, sin embargo y lo confesamos con toda pena. El más absoluto silencio han guardado quienes estaban obligados por la naturaleza de sus actividades espirituales, a secundar nuestra iniciativa que si éxito obtiene por la peseverancia que para su triunfo pondremos en ella, no será por cierto debida a los Conservatorios y Agrupaciones musicales de Montevideo y sí a otras personas y a otras instituciones no tan obligadas como aquellas. Así vemos que mientras los Comités "Mundo Uruguayo" si bien es cierto creados para practicar el bien y la solidaridad en las situaciones difíciles, en todas las manifestaciones de la vida, contribuyen con sus recursos a formar base inicial de la suscripción a favor de las hijas de Schumann, ninguno de los Conservatorios musicales que funcionan en nuestro país, tiene la mínima iniciativa conducente al éxito de nuestra iniciativa, estando como están moralmente obligados a ello por la naturaleza de sus propias funciones educativas.

No todo ha de ser comercio y negocio para las instituciones musicales y sus componentes. Se impone también un poco de altruismo y desinterés cuya manifestación aún esperamos, no obstante el tiempo transcurrido desde que hicimos público nuestro propósito, hasta el momento actual. Creemos que se impone una reacción y en ella confiamos.

Ya que nos referimos a la suscripción iniciada, debemos expresar nuestro agradecimiento a la distinguida colaboradora de "Mundo Uruguayo" que firma sus producciones con el pseudónimo de Juan Law, y que dejó a beneficio de la suscripción inicial, el importe de su bello cuento Tabaré, publicado en uno de los últimos números de esta revista, en la sección de Cuentos Cortos.

Yensi, la buena muchacha

¿Quieres lectora o lector amigo que te relate algo de la vida de Yensi, a la que sus amigas le dicen la Buena Muchacha?

—...

Bueno. El caso es que Yensi, una muchacha que estaba en la plenitud de su belleza y en la edad más hermosa de la vida, se hizo amiga mía hace cosa de dos o tres años. No lo recuerdo bien. ¿Dónde? En una de esas casas a las cuales concurre la muchachada alegre en busca de distracciones fáciles. Aun cuando no me considero *"alegre"* en el verdadero sentido de la palabra, también yo tenía costumbre de concurrir a una de esas casas, para justificar aquello, de que de cuendo en cuando es necesario echar una canita al aire. Pués bien, en una de esas escursiones nocturnas conocí a Yensi. Me agradó la simpleza de su modo de ser, su educación bastante completa y bastante rara en las de su especie y su hermosura que hubiera envidiado más de alguna de las bellezas que acostumbran a lucir las galerías de las fotografías y de los diarios. En seguida nos hicimos amigos. Yo no tuve necesidad de contarle nada de mi vida íntima, para que ella me demostrara una confianza que en verdad no merecia. Me contó así su vida, sin ocultarme lo más intimo de sus cosas. En general, y salvo alguno que otro acontecimiento incidental, la vida de Yensi había sido la vida vulgar y miserable de esas muchachas nacidas en los conventillos, en la promiscuidad de un cuartucho sin aire y sin luz, donde crecen respirando un ambiente saturado por el aliento del vicio y erizado de escabrosidades las niñas que se encaminan penosamente hacia la pubertad.... Así pués, no me detendré en los dolorosos, vulgares y miserables detalles de la vida de Yensi, y contaré solamente un hecho que comprueba el apodo de "Buena Muchacha" que gozaba entre sus relaciones más o menos dignas de su amistad.



. . . .

Una noche, al poco tiempo de haberla conocido fuimos varios amigos a visitar la casa a la cual Yensi solía concurrir. Entre los que me acompañaban se encontraba Octavio Cruz, conquistador empedernido, frío, calculador y cuya conciencia de ser un "lindo tipo", como él decia, le daba cierto aire de superioridad, que encantaba a las mujeres acostumbradas a concurrir las casas poco santas a las cuales antes me he referido. Yensi, estaba esa noche muy hermosa: sería inútil que tratara de describir su belleza; solamente puedo decirte, lector amigo, que era, a no dudarlo, la más bonita de las concurrentes. Octavio, como es de presumirse, no bien la vió libre, la invitó a bailar. Bailaron dos, tres, cuatro horas. En esas noches el tiempo no se toma en cuenta para nada. Lo único que puedo asegurar es que cuando nos despedimos, Octavio parecía haberse enamorado de Yensi y Yensi por su parte hacía todo lo posible para demostrar que estaba loquita por Octavio. Y bien, las cosas no se detuvieron aquí: Octavio, se hizo asiduo concurrente de la casa y en ella se veía frecuentemente con Yensi. Las relaciones que sostuvieron son fáciles de imaginar. Octavio por supuesto, a las cuatro o cinco entrevistas ya estaba aburrido de Yensi, pero ¿podré decir lo mismo de ésta? Tuve oportunidad de conversar con Octavio, y éste, como todos los de su clase y condición, como todos aquellos que creen que la mujer ha sido creada solamente para que sea en la vida el instrumento de placer y de diversión, me decía, en confianza, que estaba aburrido de Yensi: que era empalagosa al extremo, que lloriqueba por cualquier cosa, en fin, que estaba dispuesto a largarla por cuanto ya no la podía soportar. Y agregaba:

—Yo se que Yensi es una Buena muchacha; que es hermosa. Pero tu comprendes muy bien que yo no puedo clavarme siempre con ella. El verdadero placer está en la variación. Comprendo también que Yensi tiene interés en seguir conmigo... un interés relativo, — porque en el amor que ella dice, — no creo. Para esas mujeres no existe el amor. Y la historia de Margarita Gautier está ya demasiado sobada para que se repita. Por lo tanto te prevengo que a la primera ocasión la planto definitivamente...

Y así, era capaz de seguir horas enteras. Por otra parte, yo no lo contrariaba y él segía manifestándome una cantidad enorme de definiciones raras del amor y de las mujeres y de un montón de cosas raras que en los labios de aquel hombre sin corazón, semejaban otras tantas injurias al buen sentido y a los sentimientos más rudimentarios.

Pasó algún tiempo. Un buen día, es decir, una buena noche, o quizá una Noche Buena, en lo que posiblemente no estoy equivocado, nos encontramos con Yensi. Nuestra amistad era invariable. Vino hacia mí con los brazos abiertos, ansiosa de depositar en mi "corazón" como ella decía, el secreto de sus "amores" con Octavio. Pobre Yensi!... Cuántas ilusiones reflejaban sus ojos negros al relatarme sus relaciones con Octavio... Me convencí que estaba realmente enamorada de mi amigo. Al principio no le dí importancia al asunto; pero a medida que se iba franqueando conmigo, sentí la dolorosa sensación del sufrimiento de aquella pobre muchacha. Y mientras la oía, cuántas imágenes crueles pasaban por mi mente; cuántas figuras dolorosas se alineaban ante mí, borrosamente, como fantasmas surgidos de una sombra de miserias y de frío; cuántos dolores percibía a través de aquel gran dolor que se me manifestaba por entero y que yo percibía quizá más perfectamente que la misma interesada. Yensi, amaba ardientemente, con pasión a Octavio. Según ella, era uno de esos amores, que se sobreponen a todo; que lo arrollan todo; que llegan a todo, con tal de conseguir la posesión del ser amado. Y Yensi, en su lenguaje semi-pintoresco, al hacerme sus dolorosas confesiones, estaba transfigurada. Había en todo su ser, algo que antes no tenía, o que por lo menos yo no le conocía; algo sutil y espiritual, que palpitaba inconscientemente en su alma, y que fluía de sus palabras, de sus gestos y sobre todo de sus ojos, grandes, negros, hermosos...

Cuando terminó su confesión me sentía verdaderamente emocionado. Hacía esfuerzos para convencerme de que aquello era una broma; algo futil y banal; un acontecimiento hijo de la casualidad, que no podría influir de ninguna manera en la vida de aquella buena muchacha. Sin embargo, a medida que seguía hablándome de su "grande amor" como ella decía, me iba convenciendo que aquello era algo fatal. Aquella noche Octavio estaba insufrible, se había propuesto mortificar y humillar a la pobre Yensi y lo conseguía cruelmente, empleando todas esas pequeñas triquiñuelas de los presumidos. Empezó primero a bailar con una de las muchachas más depravadas de la reunión; luego bebió hasta hartarse y ya medio ebrio quiso bailar con Yensi, con el propósito de ponerla en ridículo. La pobre Yensi lo dejaba hacer, resignada: no quería contrariarlo para no darle motivo a un rompimiento ruidoso. Esperaba, no sé con que razón, que Octavio volviera en sí, para recriminarle su conducta y para hacerlo volver al "buen camino". Pero todo era inútil. O fuese porque Octavio estuviese realmente ebrio, o porque lo fingía para conseguir su propósito, el hecho es que después de bailar algunas piezas con ella, y viendo la inutilidad de sus esfuerzos miserables para vencerla, se plantó en medio del salón y con voz ronca empezó a vomitar improperios contra aquella pobre mujer. El alboroto fué enorme: la dueña de la casa, una mujer muy hábil, acudió para apaciguar los ánimos. Se acercó a Octavio y con buenas palabras trató de calmarlo. El efecto fué contraproducente. Las mujeres chillaban en defensa de su compañera, y nosotros quisimos tratar de sacar de allí a Octavio. No lo conseguimos. Era terco como un burro; se había afirmado en su idea y no había modo de persuadirlo a que dejara en paz a la pobre Yensi. Por fin, ésta, cansada ya de los insultos que le prodigaba su ex amante, quiso huir, pero Octavio la retuvo violentamente de un brazo gritándole con voz sorda:

—No te hagas la señorita!... Eres como todas y no me vas a engañar con mojigaterías. Ya me tienes, cansado, lo oyes, cansado!

Yensi, más muerta que viva, no decía nada y se dejaba zarandear por aquel bruto, hasta que la dueña de la casa, temerosa de que el incidente asumiera proporciones mayores, invitó buenamente a Octavio a que se marchara. Este no hizo caso; por lo contrario levantó más la voz y viendo que Yensi todo lo soportaba sin oponer resistencia alguna, con cobardía de canalla que ha perdido la conciencia de si mismo, cruzó la hermosa cara de Yensi con una bofetada...

Aquello fué el colmo. Me abalanzé sobre él, y a pesar de mi debilidad frente al cuerpo de aquel que hasta aquellos momentos había sido mi amigo, lo abrazé con una violencia tal que lo dejé inhabilitado para que hiciera movimiento alguno. Hubo un silencio enorme. Todos estaban consternados esperando el desenlace fatal de aquella escena miserablemente trágica...

Como pude, y haciendo esfuerzos sobrehumanos arrastré hasta el patio a Octavio mientras todos los demás rodeaban a Yensi, que lloraba silenciosamente. Ya en el patio, Octavio se calmó como por encanto. Se desvinculó de mis brazos, fué al perchero, recogió su sombrero y calándoselo tranquilamente, me dijo:

—Mira, ve a consolar a la niña esa. Creo que de esta vez la he largado para siempre. Y sin más, se marchó.

Quedé perplejo. ¿Entonces, todo aquello habia sido una comedia?... Por unos momentos quedéme atontado sin saber lo que me pasaba. Miles de ideas extrañas cruzaron por mi mente, en desorden, confusas, alucinantes, y cuando quise reaccionar, meditar sobre lo ocurrido, sentí que un escalofrío invadía poco a poco todo mi ser. Me dí exacta cuenta de lo miserable que era aquel que se decía mi amigo y percibí, como si se descorriese ante mi vista una pesada cortina, la dolorosa y miserable vida de esas infelices mujeres, a quienes les están privando los goces más puros que la naturaleza ha creado como compensación de los innumerables dolores que azotan al ser humano en esta vida...

Volví al salón. Yensi vino nuevamente hacia mí... Esta vez no venía radiante, llena de ilusiones y esperanzas. Esta vez, sus facciones pálidas, sus labios apretados, su cabello en desorden, le daban el aspecto de la imagen del sufrimiento. Vino hacia mí y sin proferir palabras que la justificasen, comprendiendo quizá que para conmigo eran inútiles, reclinó su cabeza sobre mi hombro y levantó sus ojos hacia los míos... La expresión de aquellos ojos, no la he olvidado ni la olvidaré nunca... Y mientras nos dirigíamos a un rincón del salón, el piano, como si nada hubiera sucedido, entonó nuevamente un tango tristón, cuyos acordes ahogaron los sollozos desgarradores, que subían convulsivamente del pecho de Yensi la buena muchacha...

Aldo.

Instantáneas



Enrique Rodríguez Fabregat

Entre los elementos nuevos de la actual Cámara de Representantes, se destaca con relieves propios el señor Enrique Rodríguez Fabregat. Es el Benjamín de la Cámara, por su edad, pero es también uno de los legisladores que más personalidad tiene por las relevantes condiciones de su talento, la sana orientación de su espíritu y la austeridad de su carácter. Se le conocía, en su intensa acción de partidario, como orador brillante y elocuente. Como poeta, escritor y maestro de escuela su vida está jalonada de meritorios triunfos en cada uno de los cuales puso toda su personalidad valiosa y todo su temperamento apasionado. Sin marcarse por sus meritorios triunfos, estudioso y perseverante, Rodríguez Fabregat sabe, en su modestia, del secreto de todos los que en la vida intelectual han logrado imponerse a la consideración de sus semejantes y su actuación en los primeros planos de nuestra vida política, puede desde ya vaticinársele por largo tiempo. Como parlamentarista de garra, conocedor de las fintas de un debate logró imponerse con un magnífico discurso sobre la fecha del Centenario de nuestra Independencia y con su interpelación al Ministro de Instrucción Pública relativa a las cuestiones de enseñanza primaria.

TEATROS

El cuarteto de Londres

Como estaba anunciado, en el teatro Albeniz dió el cuarteto Londres una notable serie de audiciones musicales que constituyeron un sonado éxito. Ante una sala extraordinariamente llena por un público distinguido, el referido cuarteto que de tan justa fama venía precedido desarrolló un programa magnífico con el que pudo evidenciar que no se exageraba al afirmarse que este conjunto de artistas era de lo mejor de los conjuntos musicales que nos habían visitado.

Sus escepcionales dotes artísticas, su técnica, su justeza, afinación perfecta y comprensión completa en la manera de interpretar las hermosas y difíciles partituras que brindaron a nuestro público, provocaron verdaderas salvas de aplausos con que se premio su bella labor. Elementos musicales como los que integran el cuarteto "Londres" son los que educan el sentimiento público y propenden al desarrollo del admirable arte musical.

"El flauto mágico" de Mozart

La Compañía de Opera que actúa en el Urquiza con todo éxito, nos hizo conocer una de las bellas composiciones de Mozart, el genial músico que tan extraordinarias aptitudes ha demostrado en su fecunda y vasta labor. Nos referimos a la ópera 'E'l flauto mágico" que constituyó en nuestro ambiente un verdadero acontecimiento artístico.

La sala del Urquiza, el día de este estreno, estaba repleta de una concurrencia distinguida que pudo apreciar y aplaudir conjuntamente con las bellezas de la obra, la labor de los artistas que tuvieron a su cargo el desempeño de las primeras partes.

La música delicada, elegante a veces, grave y a ratos tierna y en todos momentos con esa gracia peculiar característica de casi todas las producciones de uno de los músicos más superiormente dotados que ha asombrado a la humanidad, comenta y subraya de modo maravilloso las principales escenas del libreto, movidas y fantásticas que pasan de lo solemne a lo sentimental con transiciones realmente interesantes.

La "mise en scene" apropiada, mereciendo destacarse los cuadros: del acto primero, en plena campaña, el jardín con vistas a las Pirámides, el Templo del Sol, con decoraciones vistosas y fantásticas, que hablan muy en favor del loable empeño con que la compañía ha tratado de ofrecer esta verdadera joya musical.

La Compañía de Opera del Urquiza ha obtenido con "El flauto mágico" un verdadero suceso en su corta pero brillante temporada.

Un rico presente vale más en amor, que un bello discurso.

La mujer se parece a la cotorra: habla mucho y no dice nada.

Duplessis.

—

Las mujeres se adornan con sus lágrimas, como con perlas y diamantes.

El talento solo sirve a las mujeres para ocultar las debilidades de su corazón.

DEL MOMENTO

CAMINITO DE LA GLORIA

Está visto que la gente de Europa no se da cuenta exacta de lo que significa el futbol en el Río de la Plata, porque de otra manera aunque cada viaje a estas tierras les reporte cuantiosos beneficios pecuniarios, la seguridad de la derrota pondría una valla a sus desmedidas ambiciones de lucro, ya que a nadie, por bien que se le pague, le agrada ir derecho a un desastre irremediable y vergonzoso.



Primero nos visitaron los vascos. Eran unos pobres señores de boina, que aburridos de jugar a la pelota de mano habían adoptado la de pie, y enorgullecidos por media docena de triunfos conquistados contra barbudos comerciantes catalanes y belgas, y confiando en la furia euskalduna alabada por Grandmontagne, invadieron la América salvaje con el propósito evidente de llenarse de glorias... y de pesos.

Pesos llevár onse bastantes, pero con las glorias no alcanzaron a llenar una caja de fósforos, ya que, según creo, solo pudieron empatar un partido con cierto club de campito, de esos que cuelgan la ropa en los alambrados y devoran durante el match enormes promontorios de naranjas y manises.

Ahora les tocó el turno a los escoceses, team profesional de tres mil rudo, integrado con fenómenos de tres mil libras de costo, aunque tanto les valdría haber adquirido un loro ,porque hablar, hablan los dos, y jugando al futbol, por lo visto, excasa diferencia debe existir entre el fenómeno y el animalito.

De entrada no más se los comieron los porteños, con un eleven mediocre, y aún a riesgo de tirarme una plancha formidable me atrevo a augurar que el martes nuestro Peñarol les ha aplicado una paliza atroz, para que, ya que cobran, cobren del todo, por el bolsillo y la cabeza.

Marcharán los escoceses y vendrán los italianos, talvez con Mussolini al frente, lo que no impedirá que se retiren como sus antecesores, llena la bolsa de sonoras liras, pero sin otros éxitos que los obtenidos frente a un plato de buseca y dos litros de barbera, allá en las "trattorías geneises" de la Boca o en los fondines ligures que marginan nuestro puerto.

Pero entonces — demandarán algunos — ¿quiere decir que en Europa no saben jugar al futbol?

Saben, si señores; — como no van a saber! — pero lo que pasa es que en Europa y en todas las otras regiones del mundo el futbol es un pasatiempo, un sport como otro cualquiera, mientras que aquí el 95 % de los ciudadanos rioplatenses no viven, no alientan, no tienen otra razón de existir que con y para el futbol.

Lo primero que exclama un sujeto al abrir los ojos por la mañana, antes de pedir el café con leche, es: ¡futbol!; ¡futbol,! balbucean las criaturas cuando comienzan a hablar; en las calles, cafés y teatros no se habla más que de futbol; los diarios reservan cuatro páginas para las crónicas del futbol, y hay futbol en la sopa, hay futbol debajo de la almohada, futbol dentro de los botines, futbol en el humo del cigarrillo, futbol por todos los lados, por arriba, por abajo, por delante y por detrás.

Londres, con siete millones de habitantes no lleva cien mil almas a un partido de campeonato, mientras que Montevideo, que no cuenta la veinteava parte, ha puesto cincuenta mil sobre un campo de deportes.

Dicen que en otro tiempo, allá en España, no hab'a del rey abajo tipo que, provisto de una toalla, no ensayara diez minutos por día diversas suertes ante un toro imaginario, lo que hizo que los españoles señaláranse sin disputa los mejores toreros del orbe, y es precisamente esa la ruta que seguimos los río-platenses con respecto al futbol.

Pateamos desde la mañana a la noche todos los objetos que se nos presentan al paso, cáscaras de naranjas, cajas vacías de cerillas, puchos, piedrecitas, y si vemos que una maceta cae de un balcón tomamos de inmediato carrera y de un cabezaso ¡paff!, la metemos en un zaguán.

Para eso nos sirve la testa. En lo demás obramos y pensamos con los piés, de manera que no debemos perder la esperanza, para dentro de medio siglo de vernos convertidos en perfectas mulas.

Por lo pronto, vamos bien encaminados.

Martín Chico.

ECOS DEL CANASTO

Keti.

"Y conforme pasaban los días
Este afecto se trocaba en un raudal
De dulces emociones que eran esparcidas
En nuestros corazones donde reina un amor inmortal".

Esta manera de versificar no es nueva, pues ya conocíamos otra poesía semejante, donde para leer completamente el último verso se hacía de todo punto necesario tomar el ferrocarril.

Ahí vá:

Anima que andas penando
debajo de esas higueras,
Es al ñudo que te afanes,
No vas a comer higos porque están verdes y además muy altos.

¿Qué le parece, Ketita?

———

Bill.

¡Caramba! ¿Preferiría le dijeran que su trabajo era una burrada?

Pues mande otro y talvez se saque el gusto.

Nada de incomodidad, no señor. Un placer...

———

Apolo Bélico.

Muy conceptuoso y bien escrito, pero como ya usted en su carta lo insinuaba no encaja en la índole de esta revista.

Quedamos a la espera de algo más "liviano".

———

L. A. A.

Si este es el mejor versete
Que don Luis ha fabricado
¡Cómo sera — la gran siete —
El resto del estofado!

———

Floreal.

Hay en usted madera de donde sacar uno más que mediano poeta. Púlase, estudie ortografía y puntuación, y atropéllenos de nuevo.

———

El Seco.

¿No le gusta la cerveza
Ni tampoco el vino rancio?
Bueno, no nos interesa;
Déle la lata a Narancio.

———

V. B.

"Trabajaré con honor
Como humilde uruguayano,
Aunque sacrificio humano
Me costará tu amor".

¡No entra ni con calzador,
Cual dijo un paraguayano!

———

Jara.

Huele desde siete leguas
A obra de principiante;
Y en cuanto llegó, el canasto
dijo: ¡adelante, adelante!

———

Aprendiz poeta.

"Arriba y debajo del ombú
Eramo cuatro,
Yo, el perro y mi pingo
Y la calandria cantora".

Lo del dicho: siempre el burro por delante. Pero de todos modos, ¡qué lindo ver juntos a tantos animalitos!

———

Exalta Alanís.

Por lo que expresa, sugiere,
Y argumenta su merced,
Usted no "exalta alanís",
El anís lo exalta a usted.

———

La Grippe.

La verdad que es "epatante"
El creer que, ni por guasa,
Epidemio semejante
Logre entrar en nuestra casa.

Lirión.

¡Ay! Están tan mal escritos
Los "Resplandores de Febo",
Que no alumbran ¡pobrecitos!
Ni lo que un velón de sebo.

———

J. M. — Queguay. — S. O.

No pueden publicarse.

———

Abrojo.

"Sos el lucero de la alba
Que alumbra mi mañanita,
Y del rocío la fresquita
Que da pureza a la malva..."

Si te nos pones cerquita
Verás que ni Dios te salva.

———

P. C. S.

"Yo sabía que tu carácter era apacible,
Sabía también que tu amor era muy grande,
Mas nunca supuse que a los tuyos fuese factible
El poder prohibirte de adorarme".

La prohibieron adorarlo
Esos sujetos perversos,
Desde el momento fatal
Que se puso a escribir versos.

EL CHUBASCO

I

Amanecía ya, cuando por la boca del río. laguna afuera, el bongo *María Concepción* largó todo el trapo.... Sosteníase al sur, desde la madrugada, de un modo raro, persistente. En cuclillas sobre la paneta, Chinco con la caña del timón entre las piernas, tomaba el desayuno: plátano, un queso salado, un mejunje obscuro que hacía las veces de café... Cerca del patrón, su hijo Chinco Segundo, soplaba el anafe y daba vueltas a los plátanos, por cuyas cáscaras quemadas, achicharradas, entreabiertas, fluía la miel.

A proa, de bruces entre el "cayuco", el único tripulante del *María Concepción*, Tirso Gutiérrez, un coriano, dormía a pierna suelta. Escorado a estribor, el bongo navegaba con un flete de maderas, desde el litoral del sur, lago arriba. La banda casi se hundía en el agua; y bajo la brisa fresca y sostenida, gemían las jarcias y la frágil arboladura que soportaba una de esas valas obscuras, sucias y características de la navegación interior.

Un agua verde, de cristal turbio, ondulaba, mansa, hasta el horizonte donde por entre dos nubes, rotas, como descosidas, caía en ella una mancha de sol. En aquel sitio el agua parecía hervir...

A lo sumo del cielo, barras de nubes grises, tendidas. Y muy leves, muy lejanas, muy escondidas, unas nubecillas color de cobre, que parecían empujadas, al par de la vela, por sobre la mansedumbre de la laguna.

El coriano despertó restregándose los ojos.

—¡Buena *viajada llevamos!* — comentó bostezando.

Chinco masculló entre dientes:

—¡Quién sabe!

II

En efecto, quién sabe. A las tres de la tarde cayó el viento sur... El lago, cuya costa más cercana era apenas una línea brumosa, parecía una plancha de metal; era un agua pesada, cobriza, sin una ondulación... La vela caía, flácida, a lo largo del mástil de la *María Concepción*... Así durante una hora o más, inmóviles, bajo un sol sofocante, en mitad de la laguna...

El coriano seguía durmiendo. Pesaba sobre los nervios una atmósfera de electricidad.

—¡Hombre, *cuñao, no juegue!* — gritó el patrón. — ¡Alza, arriba, pues!

—¡Bay! ¡criatura! dale vos con er talón a ese cristiano a ver si aispierta.

Y como el marinero no diera de sí sino un ronquido, le gritó el chico:

—¡Tirso! ¡Tirso! ¡que te llaman a vos!

Y el niño lo sacudió rudamente. Abrió los ojos, desperezóse:

—¿Qué es? ¿qué le pasa, patrón?

—¡A mí nada!... Acomódate pa ir largando lo que tengamos, que viene "rizando".

En efecto, comenzaba a correr por la quieta superficie como un calofrío de brisa. El ojo certero del marino la advertía.

—¡Vamos, *cuñao*, menéese por *vía* e su madre, que viene el nordeste!

Pero el coriano tenía pocas ganas de menearse. Y sólo cuando la brisa, muy fresca, se levantó, comenzó la maniobra con una pereza inaudita.

—¡Vos no parecéis coriano! ¡te pesan las patas a vos!... ¡María Purísima!

El otro, era un indio de mandíbula cuadrada, con ese ojo híbrido ese ojo verde, "rayado" como le llama el vulgo. Y contestó malhumorado:

—Es que a ustedes los "maracuchos" les gusta mucho mandar y no que los manden. Nosotros los corianos somos mejores que ustedes y servimos mejor.

El patrón se cambió el tabaco para escupir y dijo sin hacer gran caso, con la socarronería zuliana:

—Por algo será...

—¿Por qué puede ser? Acaso yo no los ví en la juerza de Coro... Pa desertores es que sirven ustedes —exclamó el indio con desprecio.

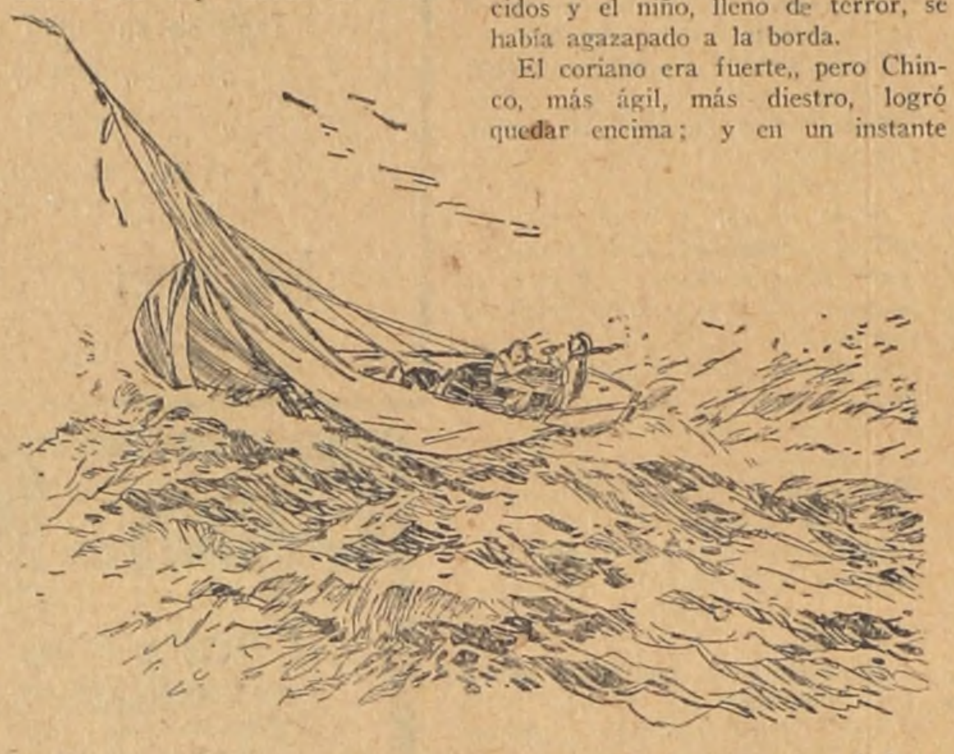
—Decís vos... — repuso Chinco. Y mirando luego cómo se iban encrespando las ondas, ahora de un verde báltico, empenachadas de espumas sucias bajo la brisa fresca, se interrumpió: — Pero no está esto para conversadera... Viene "tiempo".

—¿Aónde estamos?

—Más arriba de Tomoporo...

—¿Nos "metemos"?

—No, ¡qué vamos a meternos ahora! no hay modo de fondear



con un anclote; nos arrastra el marullo sobre la costa...

Pero una ráfaga le cortó la palabra; y la vela, rasgada de arriba abajo, se sacudió sobre el mástil como un ala rota.

—¡El chubasco! ¡María Santísima!

Sobre un laberinto de oleadas coléricas el viento, silbando, abatía el trapo, lo hinchaba, lo sacudía, rechazando a los dos hombres y al niño que trataban de recoger la vela.

—Vamos ¡con brío! — gritaba el patrón. — ¿No te da vergüenza a vos que esa criatura sea más útil que vos?

El otro le respondió con una injuria horrible:

—...sí, a su madre le debía dar más vergüenza.

Restalló un chicote en el aire y el coriano, con el rostro cruzado por el castigo, se tambaleó sobre la paneta... Dió luego un aullido, y los dos hombres, abrazados, rodaron por la cubierta, sobre las "trozas" de madera.

El temporal, en toda su fuerza, arrebató de nuevo la vela rota: hubo un crujir de maderos y el mástil partido, con vela y envergadura se fué al agua. La *María Concepción* comenzó a saltar, desarbolada, con el timón loco, mientras los dos hombres luchaban, enfurecidos y el niño, lleno de terror, se había agazapado a la borda.

El coriano era fuerte, pero Chinco, más ágil, más diestro, logró quedar encima; y en un instante su mano sacó del pecho el largo puñal familiar que llevaba colgado bajo la camisa junto con las sagradas reliquias de N. S. de Chiquinquirá.

—¡No me mate! — clamó el coriano, aterrado.

—¡Que no te mate! ¡Si vos salís ganando, porque por culpa de vos nos vamos a ahogar todos!

Y lo iba a clavar contra la cubierta cuando el niño le agarró el brazo:

—¡No lo matéis, papá, no lo matéis!

Chinco le dió con el brazo armado un empellón a su hijo, que perdió el equilibrio y se fué al agua. No pudo ni gritar. Cayó y desapareció en un torbellino de espumas furiosas....

Con la faz estúpida, quedóse, puñal en mano, mientras el otro se incorporaba lívido de horror y de emoción...

Tiró el arma y corrió a la banda gritando:

— ¡Chinquito, mijito! ¡Virgen Santa, salvámelo vos!

La Virgen no respondió, en cambio Tirso Gutiérrez el coriano se quitó la blusa, amarróse un cabo a la cintura y se arrojó al agua... Buceó en todas direcciones. A ratos sacaba la cabeza, desesperanzado.

—¿No lo halláis? — preguntaba desesperado el padre.

—¡No!— respondía Tirso volviendo a zambullirse...

Se había comenzado a serenar el tiempo; en cuando en el agua fulguró como una postrera llamarada, el poniente, Tirso agarrándose a la mano del patrón, subió a la cubierta del *María Concepción* tiritando, rendido, con los pies y las manos como de rana, después de tres o cuatro horas de estar buceando.

—Ahora voy yo — dijo el patrón y amarrándose la cuerda se lanzó al agua ya obscura mientras Tirso iba organizando a bordo la manera de seguir viaje...

III

Ya era avanzada noche cuando casi desmayado, salió Chinco del agua.

Insensible al frío, al cansancio, como un harapo mojado, se echó en una borda. Miraba la superficie del lago con una tenacidad bestial y triste.

—¡Me se ahogó la criatura! — gimió sordamente.

El coriano rezaba en la sombra.

—¡Es por culpa mía, patrón!— dijo al fin conmovido. — Es por culpa mía.

—No, soy yo el culpable... Vos no tenéis culpa ninguna... Ustedes, los corianos, son mejores que nosotros.

—¡No diga eso, patrón! — protestó el indio.

Ahora, bajo el dolor, los dos hombres rivalizaban en hidalguía:

Y el maracaibero, secándose el llanto con el revés de la mano, respondió convencido:

—¡Cómo no voy a decirlo! Si vos sois de aquí, cuando lo del pobre muchacho "me aprovecháis"...

José Rafael Pocaterra

PIERRE LOTI HA MUERTO

La literatura francesa acaba de perder a uno de sus hijos predilectos, a Pierre Loti el admirable pintor de costumbres exóticas, llenas de observaciones sagaces, impregnadas de tristezas y de melancolía. El verdadero nombre de este oficial de la marina de guerra de Francia, era el de Julien Vianud y había nacido en Rochefort-sur-Mer, en 1850. contando a la fecha 73 años de edad. Desde muy joven escribió narraciones admirables de viaje que le valieron un sitial importante entre los más destacados coloristas de la literatura francesa. Sus tendencias literarias desarrolladas por los viajes no sujetas a ninguna escuela, produjeron obras de un intenso sabor exótico, en cuyas páginas, viven palpitantes historias de amor impregnadas de esa melancolía infinita de la aventura, de ese presentimiento de la catástrofe inevitable, de la tristeza infinita de la separación y del abandono. Pierre Loti



Pierre Loti en 1873

como nadie, nos reveló las costumbres y misterios de las mujeres de Stambul, la tristeza de las muñecas de Najaski, las *mousmés* frívolas que se alquilan por una temporada, la vida del beduino en el desierto y sobre todo las supremas bellezas del mar, sus formas infinitamente variadas "que desde la caricia voluptuosa de la onda glauca sobre la arena centellante, hasta la lívida oleada que bajo el cielo grisaceo se desploma sobre la costa con el horrible fragor de la tempestad; desde los mares muy azules y los cielos de púrpura y oro de las latitudes ecuatoriales, hasta las blancas playas heladas de los países hiperborios". Pierre Loti había sabido con su mágica paleta de extrañas coloraciones trazar páginas que son verdaderas acuarelas en las que se mueven personajes vistosos, calles animadas y numerosas, puertos congestionados por infinito número de embarcaciones de todas las nacionalidades, procesiones fervientes a los templos misteriosos de Banda, de Jerusalén, de la Meca y sobre todo la gran tristeza del desierto desolado, el sagrado Sinai en la ruta de las carabanas que cruzan las soledades blancas del desierto de Petra.

La obra de Loti es pictórica y costumbrista y es de aventuras de amor fugaz y pasajero disfrutado mientras el buque de guerra a cuya dotación pertenecía, permanecía de guarnición en algún puerto. *Aziyadé, Madame Chrysantheme, Supremas visiones de oriente, Jerusalem, Hacia Ispahan, Galilea*, son magníficos relatos de las naciones misteriosas del Asia, de sus fanatismos, de las costumbres de sus habitantes. *El Desierto* es la descripción admirable de un viaje desde el Canal de Suez hasta Gaza, una de las ciudades más antiguas del mundo, citada ya en el Génesis, en las tenebrosas épocas anteriores a Abrahán, y le-



Pierre Loti en 1904. — Fotografía tomada en Constantinopla

vantada en las inmensas planicies de Canáan, la tierra prometida de la leyenda bíblica. *Marinero, y el Pescador* de Islandia y *Mi hermano Ives* son pinturas de humildes pescadores, de gente de mar, en cuyas páginas parece oir a cada instante la solemne armonía de las aguas, la voz poderosa y maravillosa del mar y del océano. Con *El pescador de Islandia* que constituyó un hermoso éxito literario, Pierre Loti fué elegido miembro de la Academia Francesa, de la cual era en la época de su designación el miembro más joven.



DEPORTES

Lo que nos sugiere el juego de los escoceses

Ya estamos a muchos días de la presentación de los footballers del Third Lanark Club, que venían precedidos de acentuada fama por sus actuaciones anteriores en Escocia, anteriores, por que su ubicación en el certamen reciente de la Asociación Escocesa, ha sido sencillamente pobre, tal cual lo demostraremos con datos de una rigidez terminante. Y no hay inconveniente ninguno en afirmar que, los footballers del Rio de la Plata nada han aprendido de los profesionales visitantes.

Todas las maravillas que ellos mismos nos adelantaron cuando pasaron en el "Gelria" rumbo a Buenos Aires, no fueron nada más que un ferviente anhelo, marchitado en las primeras de cambio, en forma tan abrumadora que no volvió a florecer con la fragancia necesaria para reposar la desazón del alma.

Ya es hora, entonces, de alejar la creencia demasiado generalizada de que en Europa los campeones del football, disponen de facilidades para anular a los jugadores argentinos, uruguayos, brasileños y paraguayos. Mientras aquí se ha ido ascendiendo, es inegable que la decadencia registrada en el viejo continente durante y después de la guerra, no ha desaparecido totalmente. Los escoceses, son, mas o menos, del mismo corte que los checo-eslovacos, pero con menos corazón, cuando, frente al arco adversario, hay que arriesgar algo ante la probabilidad de una conquista. Entre los rioplatenses y ellos, existe un cúmulo de diferencias fundamentales. Ellos actúan a base de pases hechos al puesto, aun cuando el hombre no se encuentre en su lugar. Además, con su característica flema, pierden infinidad de oportunidades, que los criollos dificilmente malograrían. Los criollos, en cambio, más vivos, más perspicaces, con más intuición, anulan al adversario con el dribbling, y entregan la pelota al compañero sin obstáculos inmediatos. Por otra parte, estos profesionales con todo lo que cuestan, no arriban, ni remotamente, al nivel de muchísimos footballers de Montevideo. Orr, zaguero derecho que se distingue netamente no es ni con mucho, lo que un Urdinarán, por ejemplo. Si Orr tuviera el coraje y la seguridad del back nacionalofilo, sería un precio fabuloso en el mercado footballistico de su patria. Mackenna, el centre-half-back, es un leve reflejo de Alfredo Zibecchi. Un leve reflejo por la forma de hombre, pero nada más. Si los escoceses vieran las performances excelentes de Zibecchi experimentarían una de las mejores sensaciones de su vida. Thomas Mac Inally, inside destacado por sus piruetas, cuya transferencia costó un montón de oro, no está en condiciones de competir con Angel Romano, ni por su agilidad ni por la cantidad de materia gris que contiene en la cabeza. Y para terminar el cotejo, que reducimos a los hombres más sobresalientes, agreguemos que Thomas Ferguson, el arquero, no es mejor que Legnazzi, ni que Belouta, ni que Battignani, y que Hugo Ferguson, su hermano el centre-forward, pese a todo cuanto se diga, hace un papel triste comparado con el Piendibene de 1923. Observe el lector que decimos de 1923, y no de 1912.

Bien es verdad que el Third Lanark, es hoy por hoy un modesto team de la Asociación Escocesa. Sin embargo, si pensamos tranquilamente, lógico es adquirir la persuasión de que un inmejorable conjunto rioplatense, tanto argentino como uruguayo, puede salir airoso frente a una selección representativa de Inglaterra.

El Third Lanark, ocupó el 17.° lugar en el torneo anual de la Asociación Escocesa, con 40 goals a favor y 59 en contra, y con 30 puntos obtenidos en un total de 38 partidos. Lo precedieron Rangers, con 55 puntos favorables, Aindrieoniana, Celtic, Falkirk, Aberdeen, St. Mirren, Dundee, Hibernians, Raith Rovers, Ayr United, Partick Thistle, Hearts, Motherwell, Morton, Kilmarnock y Clyde, siguiéndole únicamente, Hamilton Academia, Albión Rovers y por último Alloa, que solo consiguió 23 puntos, esto es, 7 menos que el Third Lanark.

Tales datos ponen en evidencia, que si ese club fué en un tiempo uno de los ases, sufre ahora un decaimiento que no justifica los juicios elogiosos de sus propios directores.

Firpo sigue su cadena de triunfos baratos

Luis A. Firpo, el campeón argentino que anda haciendo alarde, en Norte América, de la potencia de sus puños, ha puesto knock-out, recientemente al italiano Jack Hermann, en el segundo round de un match que tuvo a La Habana como escenario. "El Telégrafo", un diario que se edita en la mencionada ciudad cubana, no ha tenido inconveniente en considerar que el mencionado lance fué un arreglo, lo que, pese a la distancia fantástica casi que nos separa del teatro de los acontecimientos, no aceptamos por razones fáciles de comprender.

¿Qué arreglo iba a haber si Firpo, que ya venció a Hermann, es infinitamente superior a este, como lo comprobó una vez más, poniéndolo de cúbito dorsal en el segundo round?

Antolín Fierro, un peso pesado de Cuba, ha desafiado a Firpo para pelearlo nada más que por el honor de vencer al campeón sud-americano. Firpo, según informaron algunos despachos, aceptó el reto, pero después de derrotar a Hermann se dirigió a México, desde donde retornaría a Nueva York para sostener el combate concertado con Jess Willard.

Estos desafíos, así tan terminantes, donde no se hace ni la mínima mención del porcentaje, suelen resultar de malas consecuencias, y Firpo ha entendido que más conviene darle largas al asunto, hasta que se presente una oportunidad, en el caso supuesto de que se presentará.

Los incidentes en los fields

Es cuestión de todos los domingos. Con marcada frecuencia, los parciales de los clubs adeptos a la Federación, brindaban en los campos de juego espectáculos improvisados de un pésimo gusto, sin que jamás se les impusiera una sanción que hiciera posible el cese de tantas enormidades. Y hace pocos días, mientras los lances de la Federación transcurrieron dentro de relativa tranquilidad, en dos canchas de la Asociación, se produjeron incidentes irritantes, que movieron a la mencionada entidad, sobre la marcha, a adoptar las primeras providencias.

Como se vé, el malestar cunde. El cisma permite las indisciplinas mayores, predisponiendo los ánimos de quienes al dos por tres, creen arribar a una solución honesta, improvisando combates de un box grotesco que poco a poco aleja a los buenos aficionados de los fields.

Vivimos en plena bancarrota.

La defección de Independiente

Hace unos cuantos días, nuestro veterano Peñarol se midió amistosamente en Pocitos, con los rojos de Avellaneda, campeones de la Asociación Amateur, y obtuvo un goal contra cero. El juego, francamente, no satisfizo. Ni los forwards de ambos teams mostráronse con ansias de tirar al arco, ni las retaguardias produjeron esas performances dignas de sus títulos. Fué, en ese sentido, una jornada pobre, que debió terminar con tres o cuatro goals a favor de Peñarol ya que por otra parte, los de Independiente, debido a la huelga portuaria, viéronse en la imperiosidad de incluir en su elenco, a dos o tres elementos de segunda categoría que solo vinieron en carácter de turistas.

El match nos ha acrecentado el deseo de asistir a la revancha, siempre que los dos conjuntos se presenten a la palestra con el máximun de poderío. No sabríamos por que, pero se nos antoja que Independiente es inferior a River Plate, a pesar de haberlo precedido tres o cuatro pu[ntos] en el torneo anual de la Am[a]teurs.

Mab...

Todo lo debemos consultar con el a[mi]go, más primero debemos consultar [si] lo es.

Séneca.

El nombre honrado de los padres es [un] tesoro para los hijos. Un hijo ingrato [es] un monstruo de la humanidad.

En materia de amor y de corazón, [lo] contrario de lo que se afirma es siem[pre] posible.

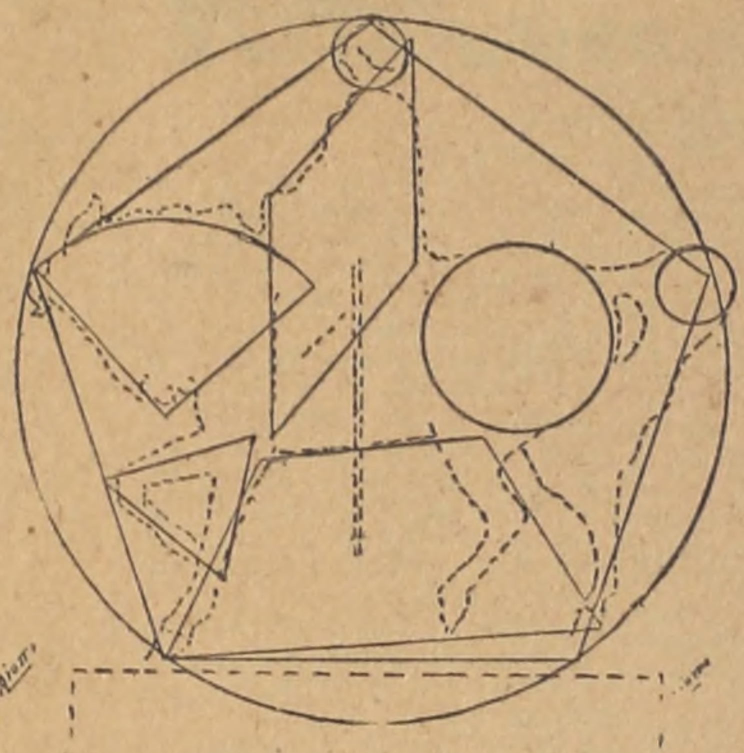
De Launay.

Más difícil es ocultar, en materia [de] amor, lo que se siente, que lo que se [fin]be.

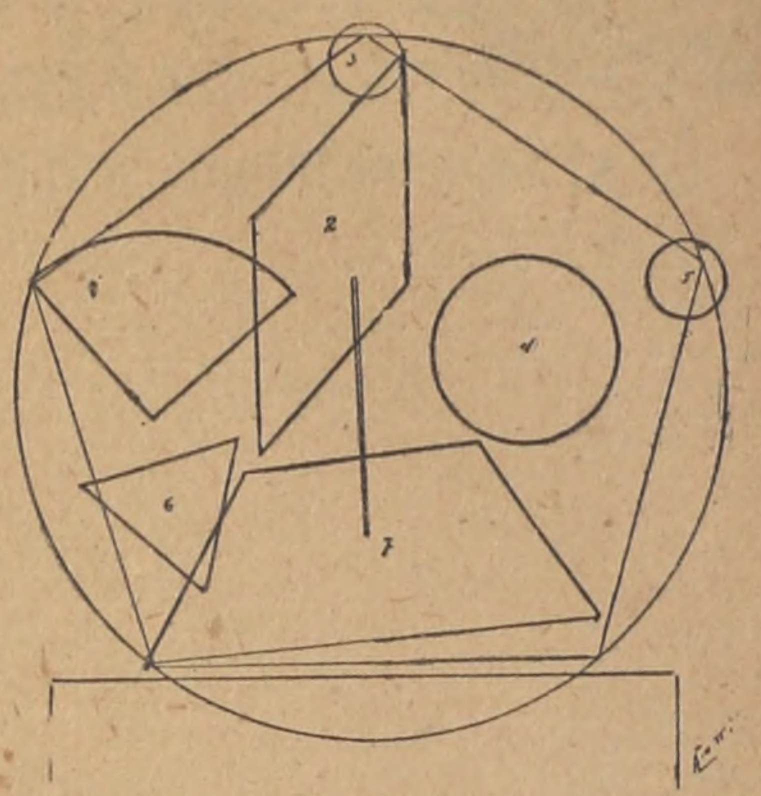
LA GEOMETRIA Y EL MONUMENTO A ARTIGAS



1



2



3

Un amable colaborador, el señor Arturo J. Liotti Cortés nos envía los tres dibujos originales que acompañan estas líneas, a simple título de curiosidad. Nos dice el señor Liotti Cortés en las líneas que nos dirige que las figuras por él dibujadas ignora si tienen aplicación en el arte escultorico, pero aunque así no fuera, llama lógicamente la atención esa manera curiosa con que puede aplicarse la geometría a la escultura. Los resultados obtenidos por nuestro colaborador en los dibujos, ponen en evidencia de que el arte, en la exactitud de sus proporciones no proscribe determinadas formas geométricas que son precisamente las que dan la armonia en los conjuntos esculturales y fijan sus proporciones de belleza. Mirando el perfil izquierdo del monumento que en la Plaza Independencia se levanta a la memoria de Artigas, se vé que encaja exactamente, en sus lineamientos generales en un pentágono perfectamente regular y que la cabeza y el pescuezo del caballo se dibujan en un cuadrante también perfectamente regular como puede notarlo el lector observando la figura N.o 1. El cuerpo de Artigas, en la posición que ofrece en el monumento, se dibuja en un romboide regular (Fig. 2). La pierna derecha del caballo en un triángulo (6) y así las figuras geométricas designadas en el dibujo de la Fig. 3, con los números 3, 4, 5 y 7.

LAS VIDAS TRAGICAS

¡Demasiado niño!

Ignacio no tenía aún seis años y ya saltaba por entre las redes amontonadas sobre las cubiretas de los barcos y se detenía suspenso ante los hombres que repintaban los cascos convexos de sus embarcaciones y envidiaba aquella felicidad con que levantaban los pesados remos o izaban las velas. Sabía zortzicos guerreros y amorosos y acudía con otros rapaces del pueblo a escuchar los relatos sencillos y enfáticos, cual los de antiguos rapsodas, los viejos pescadores que corrieron galenas y aventuras en fechas remotas.

Y por las noches, al acostarle su madre, lloraba y pateaba de precoces ansias. El quería salir con el padre a la mar, quería ver cómo se hundían las redes en el agua, cómo se besaban los escapularios y se mostraba el puño cerrado al cielo cuando los asesinatos.

Pero sus padres sonreían, le pasaban la mano áspera y fétida sobre los cabellos rubios, y decían:

—Espera aún. Eres demasiado niño.

Pasaron los años. Era ya un mozalbete de catorce y salía con su padre y manejaba de cuendo en cuando remos y limpiaba la barca y portaba los cestos donde rebullía la plata inquieta del pescado. Y por entonces se enamoró. Con ese amor romántico e impulsivo de los niños que anticipan su juventud o de los cincuentones que la retardan.

Ella se llamaba Martina. Era hermana de uno de sus compañeros y novia de otro. Por las tardes venía a buscarla y tornaban al pueblo los cuatro juntos. Los novios se quedaban atrás para abrazarse y decirse palabras dulces con las bocas juntas. Ignacio los veía y se sentía morir de celos y de rabia.

Un día se declaró a Martina. Ella se echó a reir.

—¡Bah! ¡Eres demasiado niño todavía!

Entonces pensó matar al novio de Martina. Lo esperó una noche al salir de casa de ella, y con la misma cuchilla con que le enseñaron a destripar pescado, saltó sobre él y le degolló.

Pero no pudieron condenarle los Tribunales de Justicia. El abogado defensor lo dijo, lo confirmó el fiscal, lo ratificaron los jurados.

—¡Era demasiado niño!

Demasiado niño para la mar, para el amor y para el crimen, tal vez no lo fuese para la muerte.

Entonces, una noche, con su misma faja, se ahorcó como si fuera un hombre.

Y esto le evitó oir una vez más a todos los que le conocían:

—Era demasiado niño aún para pensar lo que ha hecho.

Luis F. Heredia.

PROVERBIOS CHINOS

—Lo que no puede decirse, no hay que hacerlo.

—El cielo no ayuda a quien deja escapar la ocasión.

—El hombre se perfecciona con las pruebas.

QUIMICA MORAL

En la química moral el amor, al descomponerse, volatiliza su mejor parte: el cariño, y deja un turbio sedimiento: el deseo.

—El temor evita cuando más el delito; la persuación atrofia el impulso y lo transforma.

Amado Nervo.

EL TURISMO EN EL BRASIL Y LOS GRANDES HOTELES

Ventajas para los viajeros uruguayos

En forma extraordinaria y desde luego muy superior a los años anteriores, ha empezado en la actual temporada de invierno el movimiento de turistas hacia el Brasil, en busca de la benignidad del clima y las bellezas naturales del mar y las montañas. Los atractivos que ahora ofrecen esos viajes no solo han sido aumentados por las facilidades que para la travesía marítima han introducido las grandes Compañías de Navegación sinó también y de un modo especialísimo por el esfuerzo meritorio de una gran empresa brasilera — Companhia Hoteis Palace — que ha hecho construir dos majestuosos edificios, uno en Río de Janeiro y otro en San Pablo, para complementar así los inmejorables servicios que desde algún tiempo atrás viene prestando al turismo sudamericano el ya acreditado y conocido Palace Hotel de la metrópoli fluminense. No es necesario insistir sobre la influencia decisiva que el confort y el lujo tienen sobre el desarrollo del turismo, evitando así que el alojamiento pueda no estar en justa proporción con las extremas comodidades que día tras día van aumentando en los grandes transatlánticos. Pero los tres hoteles-palacios que aquella compañía administra directamente no solo brindan al viajero su servicio y sus construcciones majestuosas, aún no superadas en este continente, sino que tienen la ventaja de ser, tanto en Río de Janeiro como en San Pablo, los verdaderos centros de la actividad social más distinguida.



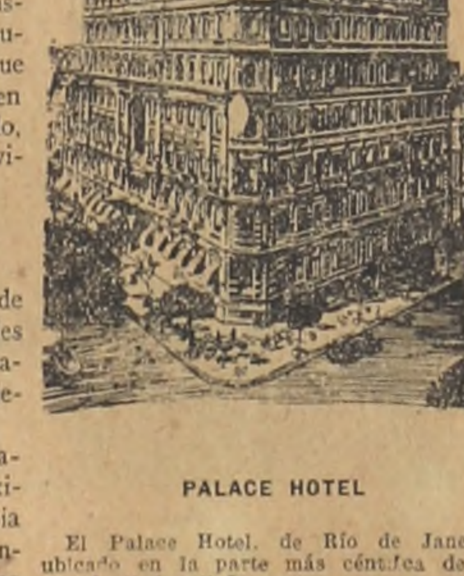
HOTEL COPACABANA

El gran palacio del Capacabana Hotel, de Río de Janeiro, recientemente construído sobre la Avenida Atlántica

LOS TRES HOTELES - PALACIOS

Para dar una idea aproximada de la importancia de esos tres hoteles insertamos enseguida las principales características de dichos establecimientos:

Copacabana Hotel. Suntuoso palacio de reciente construcción y próximo a inaugurarse sobre la soberbia playa Copacabana (Avenida Atlántica) en el barrio más aristocrático y hermoso de Río de Janeiro. Insuperable "confort". Cada dormitorio tiene un cuarto de baño independiente y todas las habitaciones son exteriores. Lujosísimos salones de fiestas, gran casino (el único que funciona en la ciudad), teatro para 1.000 concurrentes, garage, etc. La mejor perspectiva de la bahía se goza desde este hotel, ubicado a quince minutos de automóvil del centro y cuyos huéspedes tienen un servicio especial y permanente de omnibus.



PALACE HOTEL

El Palace Hotel, de Río de Janeiro, ubicado en la parte más céntrica de la metrópoli brasileña.

Palace Hotel. Ya famoso por sus comodidades y las atenciones que allí reciben los turistas, especialmente las familias. Está levantado su grandioso edificio en pleno centro de la ciudad, cerca del puerto, Bancos, instituciones públicas, teatros, etc., y ocupando la esquina más estratégica de la capital, sobre la Avenida Río Branco. Es conocido en todo el mundo, y con razón, con el nombre de "Club de los Viajeros".

Esplanada Hotel. Es la mejor ubicación de la Ciudad de San Pablo, céntrica y panorámica. Comodidad, lujo y servicio inmejorable. Más de 250 dormitorios y amplísimo comedor para 300 personas. Inaugurado el 1.º de Marzo de 1923, junto a la soberbia esplanada donde está el teatro Municipal y en el punto más alto de San Pablo.

PEDIDOS DE INFORMES

Como gran parte de los viajeros que elijen al Brasil para las excursiones de descanso durante el invierno provienen de las Repúblicas Argentina y del Uruguay, la Companhia Hoteis Palace ha instalado una oficina de representación en la calle Florida 524 de Buenos Aires a cargo de los señores Salvatierra y Gollan, donde pueden reservarse los alojamientos y donde se suministran precios, folletos, fotografías y demás datos relativos a esos tres hoteles.

ECONOMIA

No está demás observar que actualmente los viajes al Brasil resultan muy económicos para las familias uruguayas por causa de que el cambio internacional es notoriamente favorable para la moneda de nuestra república.



HOTEL ESPLANADA

Nuevo y lujoso Esplanada Hotel, inaugurado el 1.º de Marzo del corriente año, junto al Teatro Municipal, de San Pablo

CONCURSO DE CUENTOS CORTOS ORIGINALES

LA ATRACCION DE LOS MUERTOS

Cuando Rogelia murió, Herminia tuvo como una invasión terrorífica de remordimientos. Sin embargo, la había atendido durante su rápida enfermedad con solicitud y esmero, ya que nó con todo afecto. Siempre hubo entre estas cuñadas una lucha secreta que nadie hubiese advertido que nadie habría podido descubrir y mucho menos comprender. Motivo: Fidel, esposo de Rogelia y hermano de Herminia. Estos tres seres, constituían casi uno solo: iguales tendencias, pensamientos iguales; gustos, sentimientos, aficiones: las mismas. No obstante a Rogelia y Hermina un abismo las separaba. el cariño de Fidel. Era este bondadoso, atento, complaciente con ambas; si delicadezas tenía con una, para no dar motivo a resentimientos, delicado era con la otra. El hogar, un paraíso. Sólo esa nube.

Vivían los tres en la santa tranquilidad de los benditos, de los que el sol o la lluvia, la tempestad o la calma, el frío invierno o el sofocante estío, nada malo podrían traerles, porque se abandonaban ambas mujeres en el cariño de Fidel y este en el afecto de ellas. Nunca un lamento, una contrariedad. Sólo, la



nube de que Fidel no tenía noticias; nunca había descubierto nada. Pero ellas dos... ellas dos, se comprendían, se entendían, hasta se querían también a su manera, más en lo referente al afecto de Fidel no había transigencias.

Afectos tan diversos, no debieran engendrar celos. Una esposa es muy distinto de una hermana. Sin embargo, los celos existían. Unos celos benignos, raros, inclasificables, pero celos al fin, que lo mismo zaherían, que igualmente mortificaban.

—

Los dos hermanos habían quedado solos, unos quince años atrás. Desaparecidos los padres, Fidel se hizo cargo de Herminia, ocho años menor. Quedábales para vivir buena renta. Además Fidel, que se había dedicado al comercio desde muy joven, se inició después por su cuenta, con grandes resultados. Fué así como estos dos hermanos, buenos y afectuosos por naturaleza, fueron formándose iguales caracteres, queriéndose entrañablemente. Sólo Fidel que ya no pensaba en casarse, decía a veces:

—Herminia, tienes que ir acostumbrándote a prescindir de mí. Resuelve tu sola las cosas. Cuando te cases...

—No!, no!—replicaba rápida ella —yo no me casaré nunca. Hoy resulta de lujo, un marido; un lujo que a veces es caro y malo.

Sonreían bondadosamente y aquel sonreir era como un pacto.

Pero... lo que no se necesita, lo que no es imprescindible, lo que no se espera, ni desea, es lo que casi siempre se nos brinda.

Fidel gustaba de las mujeres. Pasatiempo sólo. Aventurillas fáciles, sin dejar huellas, ni recuerdos... Un día sin embargo, trató a Rogelia. El contraste de ésta con las otras le convirtió de triunfador en esclavo Fidel se enamoró. Valía la pena. Y ella, tal maña se dió para atraerle, que con sabe Dios que artes mágicas, a él;—refractario ya al matrimonio—lo dominó por completo, enamorándolo perdidamente. Avanzó el idilio y Fidel pidió la mano de Rogelia.

Cuando aquel comunicó la nueva a su hermana, esta tuvo un gesto de protesta, pero reflexiva al fín, lo ahogó en su interior no queriendo pasar por egoista.

El noviazgo fué rápido. Al poco tiempo Rogelia y Fidel eran esposos y en la casa alhajada de nuevo, había un huésped más... es decir, había dos puesto que con Rogelia surgieron los celos, huésped más molesto y tiránico que pueda existir.

A los tres años de matrimonio, luego de sospechar una unión infecunda, vino a trastornar el orden de la casa, la maternidad de Rogelia. Fidel brincaba de alegría. Herminia se sentía contagiada de esa corriente de dicha, pero no dejaba de pensar con cierta pena, en que el cariño de la madre y del hijo, le robarían a su Fidel.

Rogelia enfermó. Enfermó gravemente. Hacia el quinto mes del embarazo, comenzó a sentir extraños síntomas: mareos, hemorragias, dolores intensísimos. El médico, diagnosticó: muerte del feto. Indicó la inminencia del peligro y pidió consulta. Todo inútil. Tras periodos angustiosos, luego de zozobras mortales, después de esas alternativas crueles de esperanzas y desesperaciones que hace más insoportable la espectativa de los parientes, Rogelia falleció a los diez días de enfermedad.

Como en una sombra tétrica, como en un profundo tunel, quedó sumida la casa de la pobre muerta. Largas e interminables las horas sucediánse unas a otras, lentas y pesadas, como pesaba ahora sobre el hogar antes feliz, el fallo de "La Intrusa".

Pasaron los años y volvieron los hermanos a su vida de antes. Solos los dos, cariñosos siempre y complacientes.

Y el recuerdo que sabe a veces mieles y otras semeja un estilete, punzaba la conciencia de Herminia. Invadianla remordimientos. Enfermaba. Enflaquecia, perdia sus colores, su buen humor.

Fidel se extrañaba, no comprendía aquel cambio. Un día la acosó a preguntas y ella entonces, llena de miedos y dudas, confesóle su pecado; el posible mal que pudieran hacer unos celos. Fidel, cuyas heridas por las pasadas penas ya habían cauterizado un tanto, rió bonachonamente y agregó:

—Bueno: terminó la reclusión. Hay que salir. Aire y sol. Y... por lo demás, no te preocupes... tú siempre has sido buena.

Pero a pesar de las cariñosas y reconfortantes palabras del hermano, Herminia quedóse pensativa porque en su interior el fantasma de una idea, tenia paralizado por el temor al conclave de las facultades.

—

Todos los meses desde la muerte de Rogelia iba Fidel a la necrópolis con sendos ramos de flores. Hacía el viaje en motocicleta y en el sidecar llevaba las flores. Un día invitó a Herminia para que tomara aire y recreara un poco su imaginación en el paseo.

Herminia empezaba a sentir celos de la muerta. Creía que aún de ultratumba, le robaba el afecto de Fidel. Se llenó de ideas raras. Al mes siguiente, Fidel renovó su invitación. Rehusó. Había pasado muy mala noche. Ya no dormía. No podía dormir. Explicóle su sueño:

"Rogelia, vestida de negro, me cerraba los párpados, me unía los pies; yo los separaba y quería abrir los ojos, pero su fuerza triunfaba. Y luego me arrastraba, me arrastraba. Algo horrible. Yo creo que ella me quiere llevar. Es increible el poder de atracción que ejercen los muertos. Rogelia, me llama, me llama".

—Estás loca, criatura. No pienses más en eso. ¡Vamos, ven!

No poco trabajo costóle al hermano arrancar a la porfiada Herminia. Y allá fueron. Instalóse Fidel en su asiento. Herminia en el sidecar lleno de flores. Ligeras y ágiles estas máquinas que caracolean, giran, salvan con facilidad cualquier obstáculo, y reemprenden su marcha veloz que ahoga y produce escalofrios.

Al virar en una esquina, un auto casi les atropella, pero tan práctico Fidel que a pesar de la velocidad, lo esquivó con una prontitud que hubo de detener el grito de alarma en boca de Herminia.

—¡Cuidado Fidel! dijo al rato ésta—vas demasiado aprisa.

—Te parece, por que no estás acostumbrada.

Hay en nuestra existencia indudablemente algo así como avisos providenciales, circunstancias que nos hablan y aconsejan, pero nosotros las más de las veces las desoimos o no las comprendemos.

Fidel debiera haber moderado la marcha.

Sin embargo, no lo hizo así. Siete cuadras más allá, faltando sólo una, para el término del viaje, un carro de auxilio a todo escape se precipitó sobre ellos. A causa de la velocidad el viraje demasiado violento, motivó un roce con un auto que corría detrás del carro. No se precisó más. Giró la motocicleta en circulo y arrojo lejos de sí, a los viajeros. Fidel cayó de costado a pocos metros, fracturándose una pierna. Herminia, yacía en medio de la carretera, agonizante de un terrible golpe en la cabeza. Todas las flores rodeábanla, dispuestas por el azar en forma simétrica.

Si su mente tuvo tiempo de concebir alguna idea, en el fugaz instante de la catástrofe, debió ser para justificar su raro temor sobre el poder de atracción de los muertos.

Fidel, repuesto después de muchos meses de asistencia, quedó plenamente convencido que sobre aquel desastre aleteaba un profundo misterio: el alma de Rogelia.

Pasan los años y no puede resignarse a vivir solo. Le abruma el n... tener a su lado los sinceros afect... en los que en tiempos felices reposa... ra su alma buena y cariñosa.

Y ya no es cada mes, que concurre con flores y más flores a l... tumba que guardan los restos d... sus amados seres, es todas las se... manas, para que sus muertas l... atraigan, le libren de una vida qu... a fuerza de solitaria se ha converti... do en insoportable.

Pero sus muertas no le llama... aún. No le reclaman. ¿No le quer... rrán ya? ¿Se habrán olvidado?

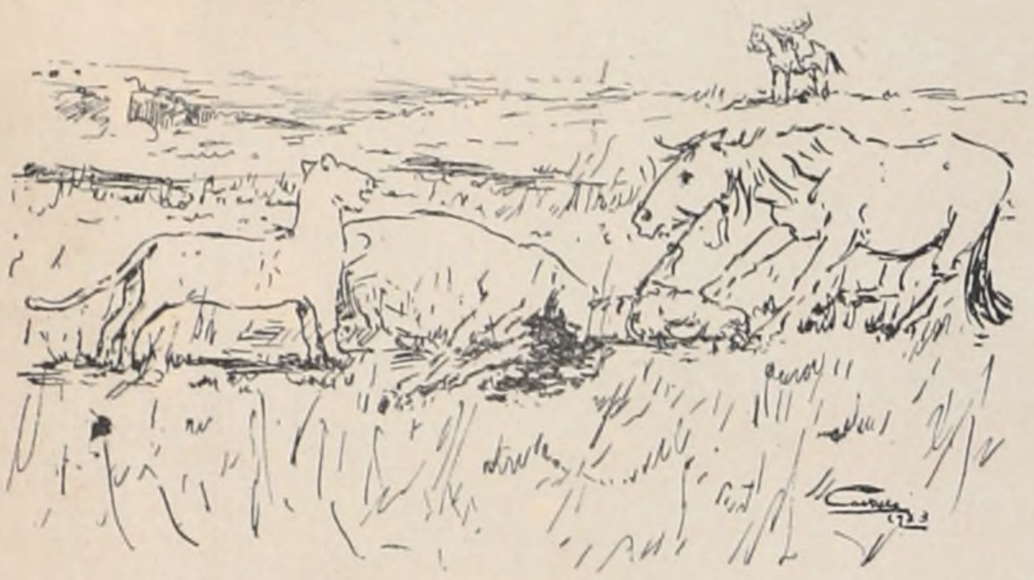
. . . .

Fidel ha comprado un auto de ca... rrera con muchos caballos de fuer... za....

Fredes.

DE OTRAS ÉPOCAS

por Castells





Castells, el inimitable intérprete de nuestras costumbres criollas que evoca con su pluma todo el acervo de nuestro pasado que lentamente modifican hábitos, costumbres y gente nueva incorporada a las prácticas de la explotación ganadera, en los tres admirables dibujos que publicamos, traduce un episodio histórico que le fuera narrado hace ya algunos años por un legítimo descendiente de los chanás. He aquí, en su sabor nativo, el relato que dió motivo para que Castells inspirara su pluma experta en un suceso que pone en evidencia el temple de los que, a la vez que luchaban por la independencia, no desdeñaban en la paz y el sosiego de los campos dilatados, medir su coraje con las fieras salvajes que hacían toda clase de tropelías en nuestro territorio.

Sí, allá en mis mocedades había tigres y quien más, quien menos, habemos cueriado alguno...
Ajá?...



Pues sí, diba yo campiando una punta e ganao matrero por la costa del Uruguay, sabe... cuando al cair al pajonal cerca del Cerro que está frente a la isla el Juncal vide entre los *uncos* moverse algo que me hizo parar la oreja al mismo tiempo que mi pirraco se sentaba temblando.

Lo llamé acariciándolo y como entendiendo, crió coraje y seguimos.

Al coronar un médano ya vide la cosa mal parada, pues pude colegir que se trataba de un tigre que de juro había cruzao del otro lao del río, y que se entretenía en chupar la sangre de una yegua que de un zarpazo había descogotado, la que estaba acollarada a otra que desesperada se sentaba de garrones como pa juir.

Sentirme el tigre, olfatear y trairme la carga, juré como rejucido amigo, sin darme más tiempo que echar pie a tierra y peliarlo. Qué entrevero!... ve esta cicatriz,... pues del tigre... Desacollaré la yegua y en la mesma, con el cuero del finao como cojinillo, llegué a las casas donde el pirraco me aguaitaba relinchando.

NOTAS DIVERSAS



Demostración al señor Héctor Suppici, por sus compañeros de tareas con motivo de su jubilación de tesorero del Consejo N. de Enseñanza Primaria y Normal



Monseñor Piñol y Batres que desarrolló una interesante serie de conferencias sobre temas religiosos



Enlace - Spiritoso - Solano



Niña Ernestina Lova, de 10 años de edad, que rindió examen de profesora de solfeo en el Instituto Musical Uruguayo, obteniendo nota Notable



Sta. Teresita Josefina Lova discípula de la niña Ernestina Lova



Griselda Judith, Grimaldo Haakon y Juan José Costa Asplanato



Blanca Iris y María Elsa Giacosso, de Empalme Olmos

EN LA FACULTAD DE MEDICINA



Clase de Física Médica de la Facultad de Medicina. Los alumnos del primer año con su profesor el doctor Escardó Anaya

LAS OBRAS DE LA RAMBLA WILSON EN LA PARTE SUR DE LA CIUDAD









Cuatro interesantes notas gráficas que demuestran el estado de adelanto en que se encuentran las obras de la Rambla Wilson que se ejecutan en el trayecto comprendido entre la calle Médanos y Río Negro, al sur de la ciudad. El gran muro de contención de esta Rambla que se unirá con el trozo que arranca del Parque Rodó esta casi terminado en el trecho que abarcan las calles expresadas más arriba y en breve se proseguirá atravesando la gran obra de la Playa Santana y Patricios cuyos terrenos formarán parte del amanzanamiento sur de la ciudad

EL DESEMBARQUE DEL AUTOR DEL CRIMEN DE LA RAMBLA WILSON



Parte del público que concurrió a la Dársena para presenciar el desembarco del autor del bárbaro crimen de la Rambla Wilson y sus presuntos cómplices



Los funcionarios policiales de Santos, con algunos funcionarios de nuestra Policía de Investigaciones abordo del Balmes a cuyo bordo fueron conducidos Javier Alvaro Vega, María Angélica Ferrari y Ramón Martínez





Momentos en que fueron desembarcados del Balmes el autor y complicados en el bárbaro crimen de la Rambla Wilson. — Marcados con una + aparecen María Angé.ica y Ramón Martínez poco antes de subir al carro celular

FIESTAS Y REUNIONES



Demostración al señor Alberto Reinoldi con motivo de haberse recibido de Contador



Enlace Bocay - Cohen. Los desposados después de la ceremonia nupcial, rodeados de un grupo de sus amistades

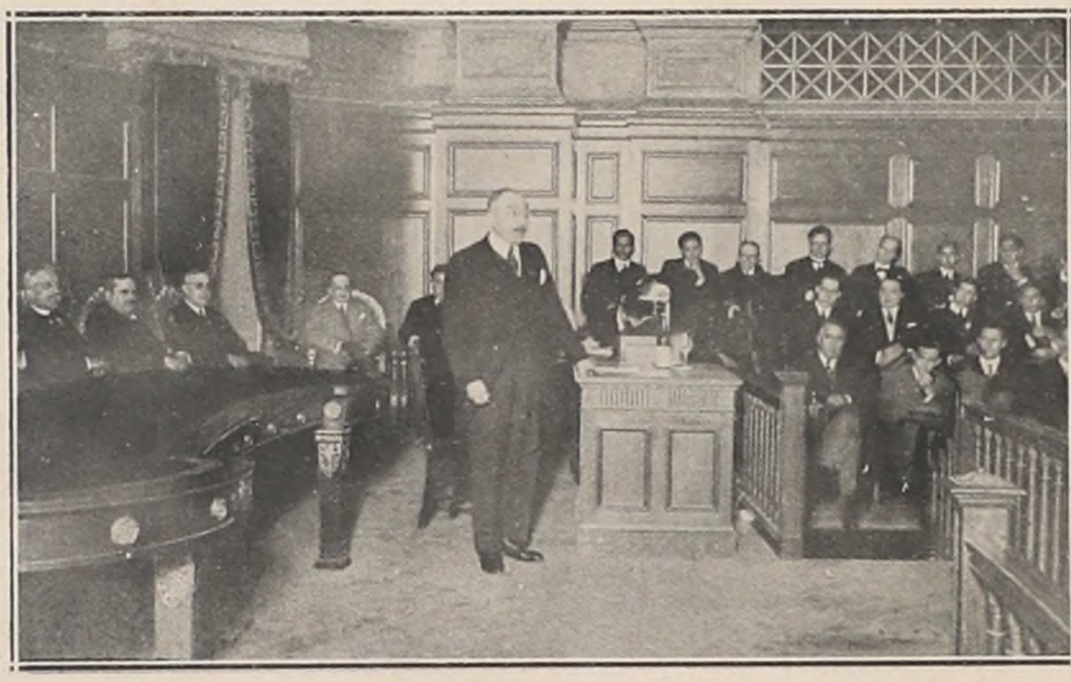


Fiesta infantil con motivo del cumpleaños del niño Oscar Milpons - Beloso Porro



Demostración en honor de la señorita Isabel Llamosas con motivo de su traslado a la Escuela Gral. Artigas en Asunción del Paraguay, cuya dirección desempeñará

LAS CONFERENCIAS DEL PROFESOR JÉZE



El profesor Gastón Jéze ocupando la tribuna del Salón de Actos Públicos de la Universidad en su primera interesante conferencia



Aspecto que presentaba el Salón de Actos Públicos de la Universidad, durante la conferencia del profesor Jéze

EMBARQUE DEL PROFUGO SILVEIRA



Silveira, cuya extradición fué concedida bajando del carro celular a su llegada al Puerto



Silveira abordo del "Azopardo" próximo a partir para Buenos Aires



El Jefe de Policia llegando al Puerto, momentos antes de ser embarcado Silveira

POR EL MUNDO DE LA ESCENA MUDA

Astillero construido en un estudio cinematográfico

Durante la impresión de las escenas de la pelicula "En alta mar" fué preciso construir un astillero en el estudio de Lasky, pues algunas escenas principales de la pelicula se desarrollan a bordo de un trasatlántico. En la imposibilidad de fletar un buque de esta naturaleza para impresionar en él esas escenas, el director mandó construir un enorme depósito en el centro del estudio, y cuendo lo tuvo lleno de agua, no sólo mandó construir varias secciones del trasatlántico, sino que también de una goleta, pues ambas embarcaciones desempeñan un importantisimo papel en la pelicula. Las secciones construidas de ambos buques fueron camarotes, una sección de la bodega, el puente, etc., pues hasta el más lego en asuntos cinematográficos comprenderá que para obtener fotografías de un camarote, de una sección de la bodega, etc., es preciso colocar la cámara cinematográfica a cierta distancia del departamento del buque que se quiere fotografiar, teniendo cuidado que haya la luz suficiente para que la fotografia sea obtenible en el limitado espacio de que el director puede disponer. De consiguiente, impresionar esas escenas a bordo de un buque es poco menos que imposible, de ahi que sea preciso construir en el estudio cinegráfico tantos escenarios como departamentos del buque sean necesarios. Hay que tener en cuenta, además, que la impresión de las escenas de un naufragio, o de incendio a bordo de un buque, sería materialmente imposible impresionarlas "sobre el terreno".

A continuación damos al lector los nombres de las secciones y partes de los dos buques que se construyeron en el estudio cinegráfico: Unos cuantos metros de la cubierta de la goleta, los mastiles, velámen, jarcias, cordaje, etc., dispuesto todo de tal manera que en un momento dado se hundiese en el depósito de agua, produciendo en el espectador el efecto de que el siniestro ocurria en alta mar. Del trasatlántico se construyeron en partes, el lujoso camarote de la heroína del fotodrama, el cuarto de máquinas, una gran parte de la bodega en el instante de incendiarse; unos cuantos metros de la cubierta del trasatlántico, en el acto que la tripulación se dispone a arrojar los botes salvavidas al "mar", mientras los pasajeros, locos de terror, se atropellan unos a otros para conseguir asiento en los botes.

El cinematografo y los directores de orquesta

En Chicago se ha adoptado el cínematógrafo para un nuevo uso, o sea para dirigir una gran orquesta, reproduciéndose en el lienzo que se sitúa enfrente de la orquesta la vista animada de un director en el acto de dirigir famosas producciones musicales. Naturalmente, como la figura ampliada del director es más conspicua en el lienzo que si estuviera dirigiendo la orquesta, los músicos pueden seguir más fácilmente sus movimientos. Como el aparato cinematográfico funciona por medio de un motor eléctrico, no es difícil que la película vaya marcando el compás con perfección. Este nuevo método ofrece la posibilidad de conservar la manera cómo dirigen las orquestas los grandes músicos del mundo en la misma forma en que el fonógrafo ha inmortalizado las voces de los mejores cantores conocidos y la de permitir también que las pequeñas orquestas de cualquier parte del globo puedan ser dirigidas por los grandes maestros. Al mismo tiempo permite la reunión de varias orquestas, por grandes que sean, pudiendo ser todas hábilmente dirigidas a la vez.

Como empece en el Cine

Por Gladys Walton

Mi carrera cinematográfica, se puede decir que comenzó en broma, pero no crean que continua siendolo, no; de una broma ha llegado a ser la cosa más seria de mi vida.

No hace todavía cuatro años, terminé mi curso de primera enseñanza en la Escuela Pública de Portland, Ore. Mi madre me llevó a visitar a mis abuelos a San Francisco, California y desde allí fuí a ver a mis tíos a Los Angeles.

Mi tío estuvo muy contento al verme y un día bromeando me dijo que yo debía hacer películas. A mi me hizo esto mucha gracia y solo pensaba en volver a la escuela para decir a mis amigas y compañeras que había trabajado en el cine.

Un día mi tío me llevó al estudio de Bill Hart, pero allí no había plaza para mí.

Antes de regresar a mi casa un amigo me dió una nota para ir a ver a Hampton del Ruth y quedé contratada para hacer comedias a veinticinco dólares por semana, pensé que esto era ganar mucho para una muchacha como yo y no le dije al Sr. del Ruth que pensaba volver a la escuela al acabar la temporada. Luego cuando me dió un contrato como primera actriz, mi madre y yo decidimos quedarnos.

Mas tarde Lyons y Moran me afrecieron un papel en la película "La Lucille" y cuando terminé esta producción, se me encargó el papel principal en "El Regalo Secreto", luego filmé "Muchacha rica, Muchacha pobre", "Rosa de Segunda Mano" y otras.

Mi última producción es "El escándalo del pueblo", que considero como uno de mis mejores aciertos.



KATHLEEN CLIFFORD

PAVAS DE PAPEL

En el ejército del Japón, cada soldado lleva consigo una pava hecha de papel. Para usar esta pava, se le moja primero por afuera, se llena de agua y luego se la suspende sobre el fuego. Al cabo de diez minutos el agua está hirviendo.

Cada pava sirve para calentar agua ocho o diez veces.



PARTIDA DESIGUAL

Uno de los hijos de Malherbe fué muerto a mano airada, y el gran poeta, loco de dolor, quiso batirse con el asesino, a pesar de sus sesenta y dos años.

—La partida no es igual—díjole uno de sus íntimos—entre un viejo como tú y un joven como él.

—¡Por eso precisamente quiero batirme!... Voy a jugarme una pieza de cobre contra un escudo de oro.

BROMISTA



—Caballero, tenga la bondad de responder categóricamente a la importante pregunta que voy a hacerle.

El caballero asombrado: — Diga usted, señor.

—¿Sabe usted quién se ha muerto?

—No.

—Pues ni yo tampoco....

DONDE LAS DAS LA TOMAN

Un abogado de Bruselas sale a pasear con su perro. Distraído, no observa que éste se cuela en una salchichería, hinca el diente a un salchichón magnífico y, sin más, le engulle tranquilamente.

El salchichero ha visto la faena del can; mas no le molesta, pensando en que cobrará el embutido y en el disgusto que va a dar al abogado, al que conoce bien porque es vecino.

Concluída la merienda, el perro sale de estampía y se coloca al lado de su amo con aquella tranquilidad que produce una tripa bien repleta.

A poco llega el salchichero.

—Buenos días, Sr. Fulano.

—Muy buenos. ¿Qué desea usted?

—Consultarle un asunto.

—Venga.

—¿Cuánto cree usted que debe exigírsele al dueño de un perro que se ha llevado un salchichón de casa?

—Cinco duros.

—Pues entonces démelos usted, puesto que ha sido su perro el que se comió el salchichón.

—Está muy bien; pero los desquitaremos de los que usted me tiene que pagar por la consulta, que, casualmente, son cinco también.

ILUSION



El—¡Cómo me ama! Esa turbacin esa angelical timidez! ¡Cómo me ama!

Ella—¡Oh, qué horrible; como huele a tabaco! No puedo ni volver la cara.

¡QUE OCURRENCIA!

—Jamás salgo a la calle sin un peso...

—Préstamelo.

—Déjame concluir: sin un peso... atroz en el estómago. Padezco de dispepsia.

EN LA COMISARIA

El cliente al carnicero:

—Vea que usted me está dando diariamente la carne con mal olor; ha de estar abombada.

El carnicero. — Pero lo que se come es la carne y no el olor y el "abombo".

ACLARACION

En el correo:

El jefe a un empleado:

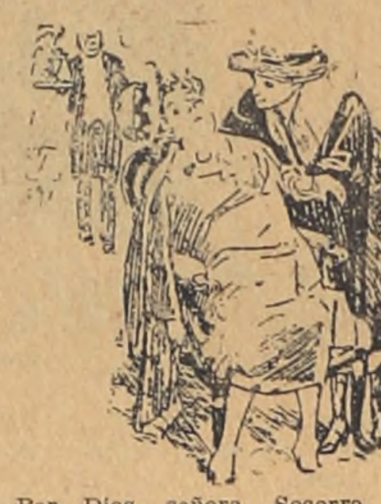
—¿Cómo es que ha faltado usted una semana?

—Estuve en la quinta señor.

—Y como es eso que yo, siendo jefe, no me tomo esa libertad, y usted, un simple empleado, sí?

—Es que me llevó de un brazo el "sargento de esa sección".

UN ACCIDENTE



Por Dios, señora. Socorro, ¡qué antojo; accidentarse sobre el sombrero de mi marido!

¡QUE COSA!

Gedeón puja para destapar una botella de vino. El corcho está firme. El calor arrecia. Gedeón suda y rabia. Al fin, exclama:

—¡Cuando yo me propongo una cosa! ¿Te sacaré, aunque sea hundiéndote hasta el fondo!...

UNA MUJER ECONOMICA

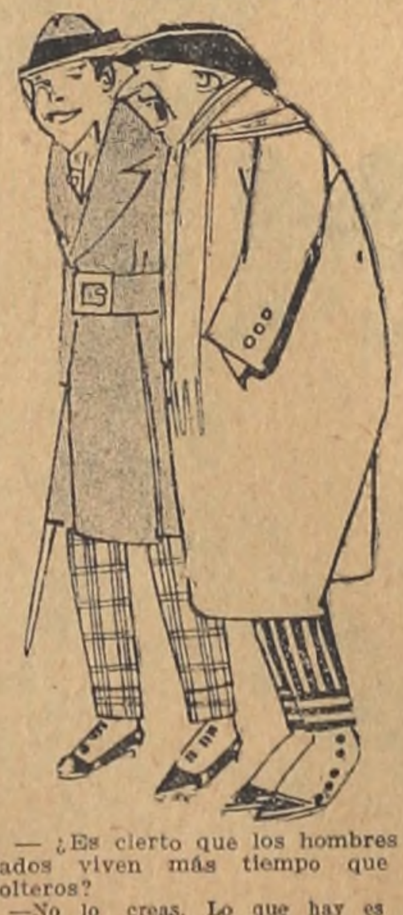
—¿Por qué has querido casarte con Enrique?

—Porque cumple años el 29 de Febrero.

—¿Y...?

—Pues que no tendremos que festejar el día del santo más que cada cuatro años.

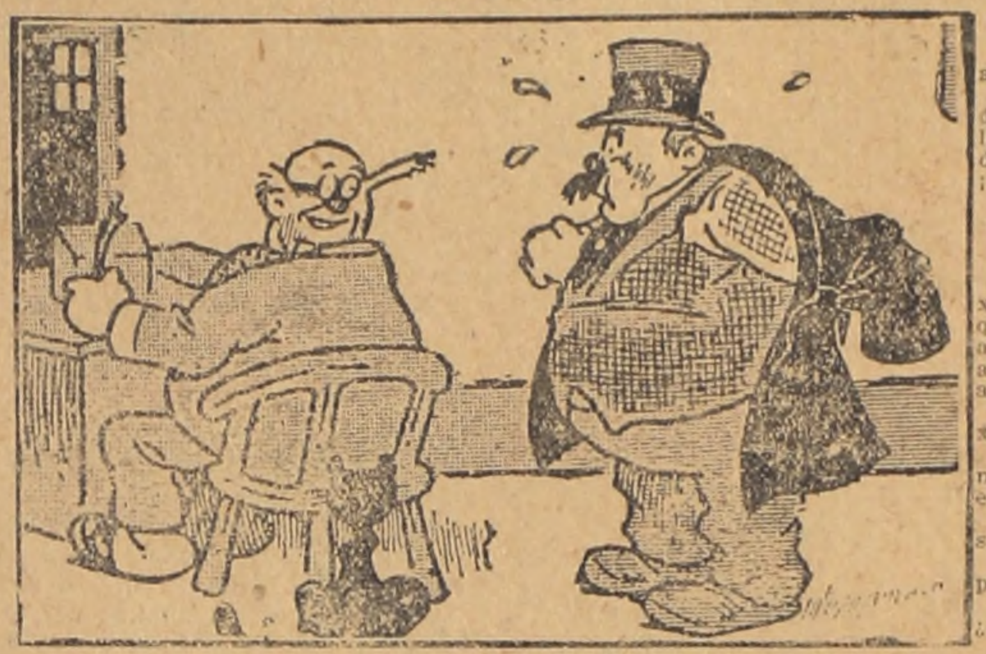
PUNTOS DE MIRA



— ¿Es cierto que los hombres casados viven más tiempo que los solteros?

—No lo creas. Lo que hay es que la vida les parece más larga.

PANADERIA



— ¡Caramba! ¡Tu oficina está caliente como un horno!

— Es que de aquí saco yo mi pan cotidiano.

VERIDICO

Iban en cierta ocasión dos individuos, cuando acertaron a pasar por una fiambrería, y uno de ellos le dice al otro:

—Che, entrá adentro, sacá algo y nos repartimos la mitad a cada uno.

Al cabo de unos instantes sale el que había entrado y le da una soberana patada al que estaba esperando.

Este con el estupor consiguiente, le pregunta:

—Pero ¿qué es esto?

Y el otro, muy orondo, le contesta:

—¿Y no dijimos que la mitad a cada uno? Pues a mí me dieron dos.

EL PASADO Y EL PRESENTE



— ¡Ay, Melania! ¡Parece mentira que esa manzana sea la misma que yo te pedí de rodillas hace veinte años!...

ANDALUZA

Tres gallegos se paseaban por la orilla del mar conversando sobre el tema de la crisis y uno de ellos dice:

—Mira, che, yo me conformaría solamente con tener tantos pesos como estrellas hay en el cielo.

—Yo quisiera tener nada más que esterlinas como agua en el mar — dijo el otro.

—Pues yo. — dice el último — quisiera que viniera un rayo y los partiera a los dos juntos para quedarme yo con todo.

EL SORDO CON LOS GANSOS

Un campesino sordo se fué a vender gansos que le encargó su tío.

En el camino se encuentra con un amigo.

El amigo—¿Cómo está, amigo mío?

El sordo—Llevo gansos para vender que me encargó mi tío.

El amigo—¿Y como está Carolina?

El sordo—No, no van a disparar, que los llevo en una tina.

El amigo—¡Pero le pregunto por Carolina!

El sordo—¡Ah! también llevo una gallina.

EN UNA SASTRERIA

Un señor se presenta en una gran sastrería y le dice al sastre:

—Quisiera hacerme un traje, pero de una manera que temo no sabrá hacerlo.

El sastre se ofende y dice:

—Señor, no hay moda que no sepa. ¿Lo quiere a la inglesa, a la francesa?...

—No se trata de esto.

—¿Lo quiere de aviador, de automovilista, de paseo, de sociedad?

—No se trata de esto.

—Entonces el sastre impaciente exclama:

—¿Cómo lo quiere?

—Yo lo quisiera a...crédito.

¡QUE VERGUENZA!

Don Lupercio lee en la cubierta de un libro:

"Ilustraciones debidas al dibujante Colorín".

Mira la fecha de la edición luego, y exclama indignado el pobre hombre:

—¡Qué vergüenza, veinte años que se editó el libro y aún son "debidas" las ilustraciones al autor.

ENTRE ESPOSOS



—Es necesario que te vistas con más lujo, con más "chic".

—¡Pero, hombre! ¿No te quejabas de que gastaba mucho?

—Sí pero es que he notado que ahora nadie me quiere prestar plata.

MOTIVOS DE HUELGA

—He oído decir que todos se han declarado en huelga.

—¿Y qué es lo que quieren?

—Horas más cortas.

—Tienen razón. Yo siempre he dicho que sesenta minutos es demasiado para una hora.

EQUIDAD

—De este fajo de billetes faltan diez pesos!...

—Bueno. Pongamos cinco cada uno y no hablemos más.

VERIDICO

Un naturalista hablando sobre el agua decía.

—Sí señores; nunca debéis olvidar esto. Si el agua no existiera, y los hombres no tuvieran un sitio donde aprender a nadar, figúrense, ¡cuántas personas se ahogarían!

IR POR LANA

Un pueblero que tenía fama de boxeador oyó hablar de un chacarero que tenía mucha fuerza, y montando a caballo fué a verle. Llegó, pasó el alambrado, desmontó, y dirijiéndose al chacarero le dijo:

—Vengo a ver si quiere usted boxear conmigo... —

El, entonces no hizo más que tomarlo por la cintura, y tirarlo por encima del alambrado.

Una vez que se repuso del golpe, se acercó de nuevo al chacarero.

—Qué? — le dijo este — ¿Quiere pelear conmigo todavía?...

—No. Nada de eso. — contestó — ¿No me podría tirar el caballo?

TIRO QUE FALLA

—Porqué esta Jorge rabiando?

—Porqué dió mil pesos para obras de caridad recomendando que callaran su nombre y no lo han publicado.

NO SE HABIA OLVIDADO

—Se ha olvidado usted de que le presté cinco pesos?

—No señor. ¿No vió que traté de saltar por la ventana?

LEY QUE NO SE CUMPLE

—Mi palabra es ley en mi casa.

—Sí, y te dá mas trabajo el aplicarla que la Ley de Contaduría inmobiliaria!

JUSTIFICACION

—Porqué llega tarde usted a la escuela.

—Porqué encontré un aviso...

—Y eso qué importa?

—Un aviso que decía: "ESCUELA DESPACIO".

MATEMATICAS APLICADAS

El maestro: — Veamos, muchachos: si ustedes entran a una confitería con dos reales y compran uno de caramelos, ¿qué tendran al salir?

Todos: — Unos caramelos!...

POR COSTUMBRE

Una: — ¿Y tu protestas todas las veces que él te besa?

La otra: — Sin faltar una sola vez!...

BUENA ARMA

Ella: — Canto un poco para matar el tiempo...

El: — Y tiene usted una buena arma!

EL RABANO POR LAS HOJAS

El: — Amo todo lo bueno,, lo real, lo hermoso, lo inocente...

Ella: — Lo que usted me dice es tan repentino... No se si papá consentirá.

EN LA FERIA

El chico: — ¿Cuánto vale cada perro?

El vendedor: — Un peso.

El chico: — Pero yo no tengo más que un real... bueno, déme un cachorro.

MANERAS DE DIVIDIR

Maestro — Tomás, ¿cuatro es la mitad de ocho?

Tomás — ¿Desde arriba o desde los lados?

Maestro (enojado) — ¿Qué quiere decir con eso de desde arriba o desde los lados?...

Tomás — Pues... que si se toma la mitad de 8 desde arriba resulta 0, y si se toma desde los lados, resulta 3.

¿EXIGENCIAS DE LA MODA?

¿O HÁBITOS DE BARBARIE?

La tribu de los Saras Dyevigés, vive en el Africa Central, al Sud del lago Tchad, entre el río Chari y el país árabe de Salamat. Los hombres se visten con un sencillo taparrabos de algodón, tejido en la misma tribu, y las mujeres no usan más que dos pequeños ramilletes de hojas colgadas del talle por un cordón.

Un médico joven, el doctor Muraz, jefe de la misión médica francesa en la región del Tchad, ha traído de su viaje por aquellas regiones las curiosas fotografías que publicamos en las que se ven a aquellas mujeres africanas con los labios grotescamente deformados para dar lugar a la inserción de un "plato", cuyo volúmen la moda exige que aumente a medida que aumenta su edad. Se cubren también el cuerpo con curiosos tatuajes formados por cicatrices,—todo lo que contribuye a darles el aspecto impresionante que se ve en nuestros grabados.



Dos "bellezas" de la tribu Saras Dyevigés

Según la explicación que dan los naturales del motivo de esta mutilación, no es solo la moda la que la ha puesto en uso. Dicen que su país se vé constantemente expuesto a las incursiones de los guerreros de las regiones vecinas, que cometen toda clase de degradaciones, terminando generalmente sus incursiones por llevarse cautivas a las pobres negras, que son después vendidas como esclavas en Egipto y en Turquía.



Interesante aspecto de las mandíbulas de los Saras

En aquel país africano, a la edad de 4 o 5 años, las niñas son sometidas a la dolorosa operación de los labios, operación que generalmente, a las que son mayores, se las hacen sus novios.



Forma en que comen los salvajes

¿Obedece, pues, esa bárbara costumbre a una coquetería, o a la defensa pasiva contra la esclavitud?

D. G.

El Himno Nacional Japonés

La fraternidad entre las naciones aliadas ha suscitado en ellas un interés muy grande por los cantos nacionales en los que se descubre el alma colectiva de un país.

El kiniga o himno japonés, está compuesto sobre una poesía antiquísima cuyo origen se remonta a 1900 años a. de J. C. El nombre de su autor es desconocido, pero sin duda se trata de una manifestación del folklore japonés; sabido es que ese pueblo tiene veneración por sus tradiciones y las conserva preciosamente. La música en cambio, es de un autor contemporáneo, Hayaski.

El maestro de capilla Eckert se atribuyó la paternidad del himno, cuando sólo se limitó a armonizar un canto popular japonés por encargo de una comisión de Tokof. El error duró algunos años, hasta que en la edición de los "Cantos populares japoneses" se descubrió el himno dándose como autor de la música a Hayaski. La melodía de la canción patriótica nipona es muy sencilla y breve; sólo once compases llevan letra. El aire es lento, solemne y tiene algo de semejanza con un canto religioso.



Un cálculo curioso

Un químico francés ha calculado las substancias químicas contenidas en un hombre que pese setenta y cinco kilos.

Ese hombre contiene el hierro necesario para un clavo de mediano espesor; azúcar para llenar un salero de mesa; cal para blanquear un gallinero; fósforo para doscientos fósforos; magnesia para una buena limonada, albuminoides para un centenar de huevos y finalmente, varios kilos de grasa.

La Página de Ustedes

ESQUELAS

M. A. — No acostumbro contestar anónimos, pero siendo este un caso especial, me permito pedirle indique día y hora para informarla personalmente sobre este particular., Ruego conteste a — **Intrigado.**

Knaff: — Dime calle donde vivo, un detalle inconfundible y entonces te escribiré. — **Divina Sara.**

Alma de un triste: — Creo ser la aludida; dé más datos. ¿Vino al biógrafo Domingo siguiente? Si sus encantadoras ojos recorren estas líneas: ¿contestará? — **La de marrón.**

Morochita 23 Abriles. — Breve estancia campaña impidióme escribir antes Corto espacio prohíbeme ser explícito. Desearía dirección escribirle más extenso. Saludos — **Oigo Ofertas.**

Alma triste: — tengo gran interés en conocerla y darle mis buenos informes y expresarle mi más ardiente amor. Deme datos como vernos. Mis iniciales G. P. — **Joven de la Unión.**

Morocha Uruguaya: — Es Vd. mi ideal. Desearía tener una entrevista con Vd.; espero me escribirá enseguida de aparecer ésta; a Boleto de tranvía "La Comercial" N.º 53318, ampliando datos Recogeré sábado próximo. — **Sufre mi Alma.**

Alma triste: — es Vd. la morocha que domingo 3 viajaba 56, y me preguntó la hora, 5 y 30, y a quien pregunté si era de Unión y me dijo que no? Descendió A. de Guerra. Dé datos a G. P. — **Joven de la Unión.**

Carlos y Walter: — a través de vuestros nombres creemos descubrir dos almas que son nuestros ideales. Somos dos chicas libres de prejuicios. Ansiosas esperamos cartas dirigidas: — **Cycleman P. Restante.**

Flor de oro: — negrito cariñoso; quisiera que mi cariño fuera la seducción de tu alma blanca como la mía Tuya seré siempre. Ruégote me contestes. No digas que no me entiendes. — **Tu negrita, Alma pura.**

Vierten flores: — Podremos vernos jueves 21 a 5 y 30, esquina Juanico y L. Forteza (Unión) en cuanto a señas, soy joven, morocha; llevaré "M. U." Vd. diario o revista. Saludos — **Vierten rosas.**

28|5|1923. — Creo ser la joven que Vd. alude. Ruégole conteste por esta revista dando datos más concretos. — **Krickor.**

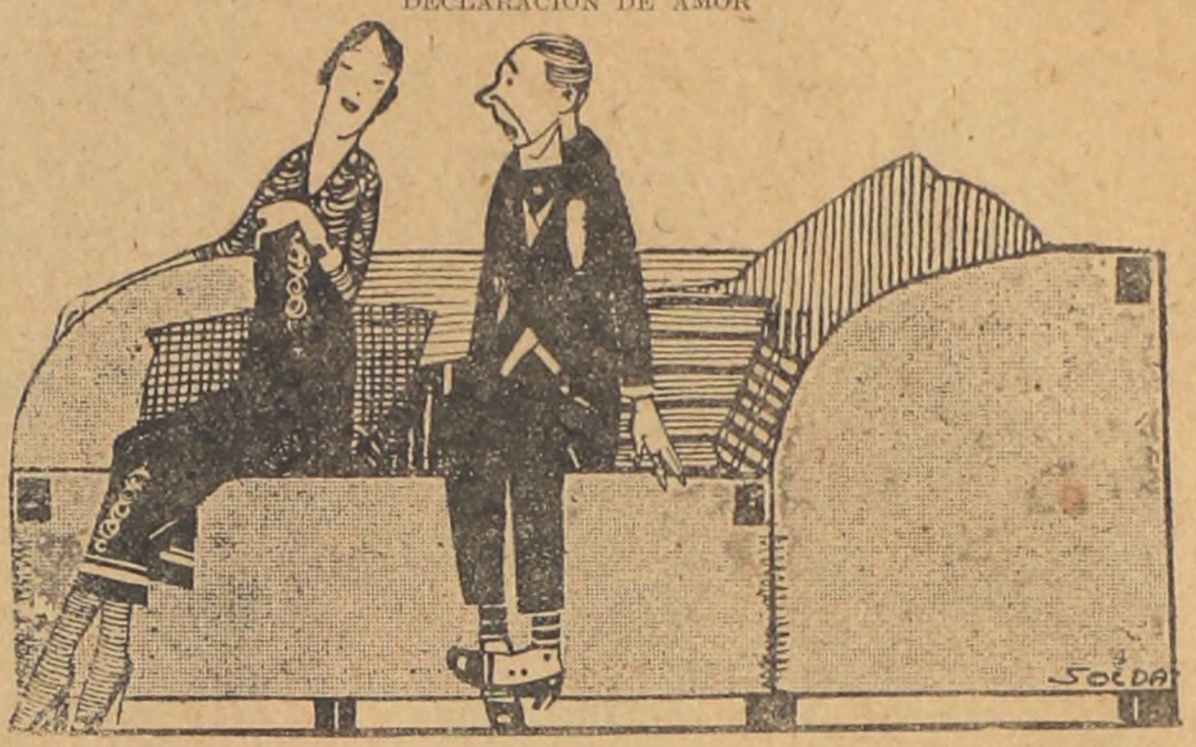
Violeta: — Soy morocho y más bien feo que lindo, en cuanto a pobre o rico, lo único que puedo contestarle es que por ahora trabajo, y deseo ardientemente encontrar muchachita que quiera otorgarme su amor. Si le interesa conteste por "Mundo Uruguayo" a — **Condor.**

Bonita Rubia: — Al fin...! de tanto esperar su **linda** esquelita, seremos buenos amiguitos, bondadosos daremos vida a pensamientos que latirán. Al vernos sonreiremos. Agradecimientos, saludos de — **El gris.**

Mimosa de mi alma: — Por qué ese silencio? Oh! me lo imagino, y eso hace que se aumente mi inquietud; si me recuerdas aún, te ruego me des una palabra de esperanza. Mimitos de, — **Siempre Tuyo.**

Divina Margara: — Si sus hermosos ojos leen estas líneas, naturalmente, no se sorprenderá ¿verdad? Bien, yo creo un deber decirle a Vd. que estaba adorable ese día que la vi. Si se dignara contestar diciendo la impresión que ésta produjo en su corazón, tendría mucho placer en darme a conocer. Saludos de — **Impresionable.**

DECLARACION DE AMOR



El enamorado tímido—¡Que ridículas me parecen esas bodas con tanto invitado, tanto coche, tantas flores, tanto lujo...! Por mi gusto, cuando yo me case no estarán presentes más que tres personas: el jefe del Registro Civil, la novia y yo.
La ingénua — ¡Qué egoísta! ¿Y a mí no me va usted a invitar? Eso es una descortesía.
El enamorado tímido. — ¿Cómo no? Usted puede ser una de las tres personas.

A. mía solamente: — Te quiero mucho, y te perdono la lijereza con que me juzgas. Después de tu carta despedida, no se a que atribuir tu proceder. Yo no me he burlado de tí. A pesar de tu incredulidad quiero que sepas, que nadie te querrá con la intensidad de mi amor. No he fingido en todos mis actos he volcado mi alma con toda sinceridad. Detesto la farsa. Resuélvate, que no obstante mi situación económica, estoy dispuesto a hacerte y llamarte: Mía solamente! — **Flor-ever, 4 de Octubre 1916.**

Blanquita: — La memoria se me ha escapado como el pájaro azul... pero ya creo recordarte, mi buena Blanquita. Discreción me atormenta. Cítame enseguida indicándome punto concurrir. — **H. R.**

Smith y Weisson. — Somos dos hermanos, de 16 y 19 primaveras, reunimos las condiciones que Vds. exigen, además somos formales y laboriosas. En nuestros corazones existe el deseo de amar. Esperamos contestación por ésta página, enviándonos iniciales para escribir a Poste Restante ¿Obtendremos contestación. — **Azahar y Azucena.**

Lilión: — Creo ser aludido. Pídole, explicarse, algo más haciendo recordar alguna cosa, a su referida persona. — **Pedrito de P...**

H. R. D.: — Señorita: Si en realidad desea Vd. entrevista, tome nota de mis horas ocupadas: de 8 a 12, y de 14 a 18. las demás, y días festivos, a su disposición. Saludos de — **No encontró.**

Mi silueta es la simpática Sarita, hermosa como una flor, que lleva reflejada en su carita, la nobleza de su alma. Me dicen tiene compromiso con J. E.; si sus ojitos leen estas líneas, conteste al que gustoso sería su eterno compañero. — **Dofreal.**

Alta, delgada; de negro, viernes 8 a las 16, por E. A. nos encontramos en L. siguió por ésta, después por I. Tomó 55 y bajó en B. Entró casa balcones mármol. Imposibilitado esperar regreso deseo dirección para escribirle a Poste Restante. A fin de evitar broma de terceros es necesario para poder indentificarla, me recuerde algún detalle del recorrido que hicimos, o señas mías. — **8-16-55. Poste Restante.**

Encantado: — Desearía diera más datos sobre la morocha que le interesa pues somos varias las que asistimos de lila al último baile del Catalá. — **Morocha interesante.**

Flor de Mayo: — Tengo 20 años, nunca amé, por lo cual deseo ardientemente encontrar corazón que sepa corresponderme. Si le interesa conteste por "M. U." o a lista correos. — **C. Identidad 144,687.**

José B...: — Creo que ya basta.... querido B! ¿Qué pretendes que haga para que vuelvas a mi regazo? Te veo!... y cuando no te veo se me figura que voy a verte!... Quisiera... antes de irme. Te besa tuya: — **Estrella Vive.**

Divina Angélica: — no se si el culpable soy yo, pero siendo así, creo obtener tu perdón. Dime que me amas, apesar de todo. Espero su grata, en el próximo. — **Rubito.**

Morochita cariñosa: — que le sucede que no viaja más en los tranvías de Goes? Cambió de domicilio? Espero me conteste pues anelo verla nuevamente. **El morocho aquel...**

LA MUJER DE MI IDEAL

Gronita: Al mirarla, el 16 Abril, me pareció ver reflejado en sus ojos, el buen sentimiento de su corazón, del cual, hoy imploro amor. I, teniendo presente sus líneas; pienso, si siempre me recordará dulcemente... Espero se dignará contestar a — **Un huérfano de amor.**

Perdidamente enamorado, de una joven con quien bailé en el "Euskaro Español" vive Rincón del C.. Si le interesa conteste a — **M. A. R.**

Preciosa joven que el día 4 a las 14 horas, penetró, acompañada de una señora, en la Dirección de la A. P. N. Recuerda al joven de gris a quién miró? — **M. R. C.**

Amo a la divina y angelical María Luisa T. Se que tiene compromiso, pero mi amor es tan intenso, que no pierdo esperanzas. — **Solitario.**

Mi único amor, es la simpática rubiecita que frecuenta cine A. Viste elegantemente. Siéntase siempre primeras filas derecha. Creo no tiene compromiso. Si supiera que el morocho de gris la ama... contestará? — **Morocho de gris.**

Amo apasionadamente, a la encantadora morochita que vive en Cons. entre L. P. y M. Creo llámase Ter... Su divina carita me enloquece. Me dicen no tiene novio... Será cierto? Si lee estas líneas querrá contestar a uno que la ama de veras? — **Hombre bueno.**

Mi único ensueño, lo constituye la encantadora chica de verde que viaja trenes est. Pocitos. Desciende Colonia y Andes. Tiene novio? Espero me conteste — **Morocho de azul.**

Mi más ferviente anhelo, es ser correspondido por la encantadora morochita de marrón que vi día 13 en centro. Su hermosa silueta me cautivó. Seguí varias cuadras, pero asuntos agenos a mi voluntad impidiéronme continuar. Me dará dirección? Espero me conteste por esta. — **Perseguidor enamorado.**

Amo con un amor sin igual a la divina rubiecita que veo de tarde parada puerta casa, calle Mald. casi esq. M. viste azul o gris. No recuerda al morocho que pasó varias veces por allí y paróse en esq.? Seré correspondido? Si lee estas y no tiene compromiso, espero me conteste... — **Lo más pronto.**

Lo constituye una jovencita que viaja trenes Reducto. Viste verde, sombrero azul. Lee libro tapas rojas. Asciende Florida. La amo con locura, pero creo serle indiferente. Será lo contrario? — **Esperanzas defraudadas.**

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Es el divino G. V.... que vive en la M....a, si leyese estas líneas ¿contestaría a una chica que mucho lo ama? Si así fuera espero c....n. — **Morocha mimosa.**

Tengo 18 años y mi joven corazón se siente con deseos de amar. ¿Encontraré entre los lectores de "M. U." un alma noble que se apiade de mi y me brinde su amor? Soy muy fea pero sí muy buena y cariñosa y sabré amar mucho [...] que sea mi eterno compañero — **Cerren[...]**

Joven de gabardina, creo estudian[...] saludé tranvía al centro por 18, y [...] a verlo en Andes y Soriano. Desea[...] hacerle unas preguntas. ¿Quiere tener [...] molestia de contestarme? — **Insistem[...]**

Es un rubio que hace tres años [...] la dicha conocer; sus frases me ha[...] entrever un alma pura. Anhelo que [...] ángel, refractario al baile como yo, [...] leyese esta y me recordase. — **Maximi[...]**

Locamente enamorada de Pedrito; [...] serio carácter me ha cautivado; trab[...] Rincón, vive cerca Villa Dolores; ami[...] me dicen no tiene novia; si es así co[...]teste a — **Vecinita.**

Aspiro a encontrar joven 26 años o m[...] educado y nobles sentimientos; que s[...] comprenderme; soy sincera de caráct[...] serio y refractaria al baile. Y en el m[...]ñana formar hogar con toda espiritua[...]dad, paz y amor. — **Siracusa.**

Es el simpático V. M. Si supiera cu[...]to lo ama — **Sinceridad!**

Somos tres amiguitas y deseamos [...] contrar tres jóvenes de buena posici[...] de 20 a 30 años. Nosotras tenemos de [...] a 23 años, nos son indiferentes rubios [...] morochos. Si hay entre los lectores t[...] amiguitos, contestar a — **Tres que n[...]ca amaron.**

Amo en silencio al simpático rubio [...] frecuenta cine Concert. Viste de ne[...] Usa bastón y lentes. Acompañan siem[...] dos amigos. No tiene novia? Querrá c[...]testarme? — **Vecinita linda.**

Mi más adorable ensueño lo constit[...] el encantador morochito que responde [...] diminutivo Totó. Iniciales P. M. [...] siempre por 18 y Andes. Su seriedad [...] cautiva. — **Augusta I.**

Mi verdadero amor es el divino rub[...] de Sayago. J. N. Viajamos siempre ju[...]tos tren de mañana. Creo serle indifer[...]te. Si supiera cuanto lo ama... — **[...] morocha de Sayago.**

LOS NUEVOS RICOS



—Como verdaderas curiosidades, aquí tengo dos gramófonos de la época de Luis XVI...
—¡Magnífico! Envíe a casa los dos; así harán "pendant".

A las preguntonas

A. V. — En la fotografía, es
nsiderado como su inventor el quí-
co francés Nicéforo Niepce na-
lo en 1765. Militar de profesión
ro que abandonar la carrera por
otivos de salud, dedicándose a la
ografía donde reemplazó la pie-
a por las hojas de estaño. Des-
és de varios experimentos consi-
ió fijar sobre ellas las imágenes
la cámara obscura por la acción
la luz. Como tantos benefactores
la humanidad, Niepce murió muy
bre, en el año 1833. Daguerre
rovechó su invento perfeccionán-
lo, haciendo la fotografía sobre
nchas metálicas o daguerreotipo,
se de la actual. Seis años después
la muerte de Niepce dió a cono-
r un método nuevo fundado sobre
sensibilidad del yoduro de plata
la existencia de la imagen latente,
e despertó un entusiasmo general.
ié así, que comenzó el arte foto-
áfico, arte que en nuetros días
anza la mayor perfección.

Un estanciero. — Muy complaci-
de que Vd. haya encontrado tan
en resultado con los consejos que
dí para restaurar los arneses,
ntesto a su nueva pregunta indi-
ndole la manera de tratar el co-
e: sobre el objeto que necesite
rnizar, aplique varias capas de la
guiente fórmula: sulfato de car-
mo, 1 parte; alcohol metálico 2;
eite de trementina, 2; bencina, 1;
pal dura, 1.

Campesino. — Está Vd. en lo
erto y no debe destruir sus plan-
s de girasoles. Es verdad que los
yos no son muy extensos, pero si
aplica a cultivarlos he aquí lo que
lacionado con la industria puede
nseguir:

En algunos paises, y especialmen-
en las provincias del norte de
usia el girasol se aprovecha para
go más que de adorno con sus in-
ensas flores. La semilla se utili-
en la manufactura de aceite el
al sirve y se emplea en la cocina y
ra hacer jabón; es también un ex-
lente y nutritivo alimento para
s aves de corral. Los tallos y las
ojas se queman y las cenizas se
an para la fabricación de la pó-
sa. Ha habido años en que las fábricas de girasol del Cáucaso han producido mil quinientas toneladas de potasa. Ya se dará Vd. con estos informes, una idea de la importancia del asunto que tan juiciosamente me consulta antes de ceder a los consejos de aquellos que ignoran el valor de dichas plantas.

G. Girl. — Por desgracia para un sinnúmero de interesados de ambos sexos que ponen su esperanza en la dactilografía, el trabajo de las copias no abunda. Ese conocimiento es hoy en día casi indispensable para obtener empleos, y muchas veces no basta el previo examen sino que se exige la exhibición del título. De ésto se desprende que en las reparticiones y oficinas, sean del Estado o particulares, esa labor se lleva a cabo dentro de cada una de ellas, por lo que no se dá, como en otros tiempos, el trabajo a extraños. Conozco de cerca lo difícil que es conseguirlo, pero teniendo muy en cuenta sus laudables propósitos de ayudar a su familia con su esfuerzo personal, la recordaré si sé de alguien que necesite una dactilógrafa.

Agreste. — He pedido los datos que solicita y que le serán transmitidos en cuanto los reciba, por intermedio de esta correspondencia.

Espíritu investigador. — 1.o Para contestarle, tengo que revisar la colección de esta Revista; si dispongo de tiempo para ello, lo haré. 2.o Al devolverle los núms. de "El Atalaya" le incluiré un catálogo en el cual podrá Vd. elegir los autores que más le gusten. 3.o Conocía la revista que cita, pero hace ya mucho tiempo que no la leo. Creo que "Educación" ha seguido progresando y es indudable que Vd encontrará en ella cosas que le interesen, dadas sus inclinaciones justificadas también en este pseudónimo.

Enamorada de su hogar. — He aquí cuatro palabras que abarcan todo un feudo y que revelan a su dueña bajo la faz más simpática y noble que puede concebirse a la mujer!

He visto, en el deseo de complacerla, los aparatos y vasos "Rex". Se trata efectivamente de accesorios utilísimos, indispensables podria decir con más propiedad, para contribuir, fuera del sentido agradable, a la economía doméstica, cada vez más necesaria de ser vigilada. Tengo el folleto a la vista y hubiera preferido enviárselo para abreviar explicaciones que temo no sean suficientes. Imagine Vd. una gran vasija o marmita con su correspondiente tapa y termómetro; dentro, acomodados en un aparato movible, se colocan los vasos de vidrio de 1|4, 1|2 y 1 litro de capacidad; éstos llenos con verduras, frutas, dulces, pescados, viandos, etc, para conservar se cierran automáticamentemente al efectuarse la esterilización. Realizada ésta se guardan por tiempo indefinido en los propios recipientes; y en pleno invierno, tendrá Vd. en perfecto estado y en forma muy apetecible aquellos frutos que sólo se consiguen en la estación veraniega, y que, a principios de ésta son dos o tres veces más caros que lo fueron en el momento en que Vd. hizo sus reservas, diferencia que paga de inmediato el aparato, que por lo demás es de un precio muy razonable. Lamento no poderle dar en esta sección el nombre y la dirección de la casa que los tiene, pero al mandarme los suyos tendré el gusto de enviárselos, contribuyendo a ayudarla en sus empresas.

Futuro yerno. — ¿Qué consejo se le puede dar a un hombre que se casa tan prevenido en contra de su suegra? En su conciencia y en su criterio equitativo, hallará Vd. el remedio contra un mal que no existe, pues los síntomas, si Vd. reflexiona, están solamente en su imaginación. La corriente de aversión es universal y sistemática, pero ¿no cree Vd. que las suegras, a fuerza de verse tan mal e injustamente tratadas, se habrán trazado un nuevo plán de vida con respecto a sus hijos casados?... este plán, sería a base de un aparente egoísmo, de un desprendimiento e indiferencia, al que no estarían ajenas las fibras más sensibles de su corazón...

Un hombre. — Como Vd. lo dice, los de su sexo usan corsé... ahora que las mujeres lo desdeñan y lo excluyen. Se dice aquí, que los sastres más afamados de Londres fueron los osados que lanzaron esa prenda tan femenina, (tan esencialmente femenina porque encuadra con las exigencias de su constitución fisiológica) para ser usada por los hombres. Este es uno de los tantos errores del modernismo y ya lo vé Vd. nuestros compatriotas no tienen otro delito que el de la adaptación asimilando costumbres que no son para nuestro ambiente. ¿Una campaña en contra?.. Esta sección tiene empeño en conquistarse simpatías y si bien no sanciona aquello que está en oposición con sus ideas, trata de no crearse odios, manteniéndose en un límite imparcial digno de nuestra cultura.

Elena. — 1.o Espere a que vaya primero la familia de su novio. Vd. retribuirá la visita dentro de los quince días. 2.o No se pone la dirección, eso queda para los que son cabeza de familia. 3.o Será tal vez un exceso de delicadeza personal, pero creo que las iniciales de su ajuar, deben ser las suyas de soltera; en la lencería de mesa y de cama, las del novio, o bien en éstas combinadas las de su apellido y del de él. 4.o Esta consulta no me pertenece.

Beatriz de los Ríos

CONTUNDENTE



—¿Sabe la señora, que el vecino del segundo piso está tomando la leche de burra?
—¡Pues qué? ¡todavía mama ese señor?

EXAMEN DE DOCTRINA

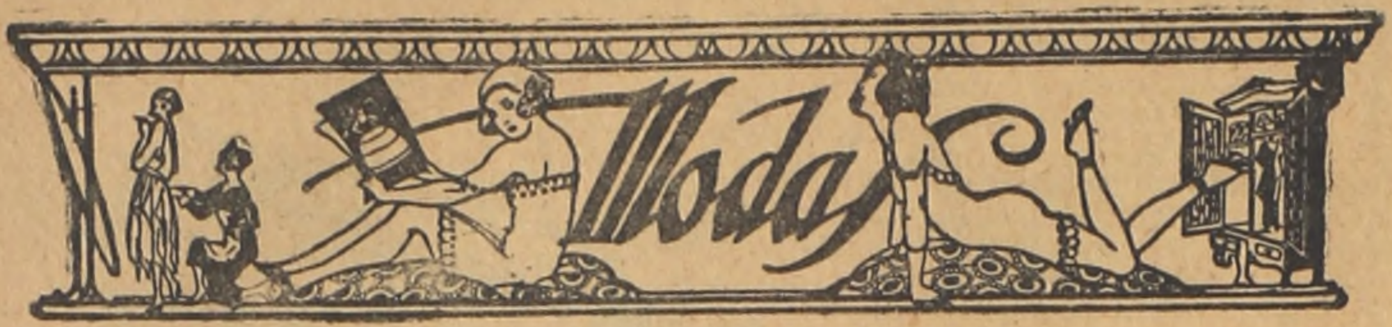
Un pastor protestante de Heidelberg examinaba de doctrina a los niños de su parroquia. La primera pregunta del catecismo de Heidelberg era esta:—¿Cuál es tu único consuelo en esta vida y en la otra?" La niña a quien el pastor interrogaba, sonrió sin contestar. Y como el demandante insistiera, la muchacha respondió:—"El aprendiz zapatero de la calle de dos Montes".

LA VERDAD

Una de las mejores estatuas del escultor Bernin es la que representa la Verdad. La reina Cristiana de Suecia la admiraba tanto que un cardenal la dijo, en ocasión en que aquella le contemplaba abstraída y elogiaba luego con entusiasmo:

—Entre todas las cabezas coronadas, vuestra majestad es la primera a quien la Verdad haya tenido la dicha de gustar.

—Señor cardenal—contestó la reina;—no todas las verdades son de mármol.



Frivolidades necesarias para la toilette

Las exposiciones, las conferencias, los recitales, todo aquello en fin, que en París atrae aún la gente de mundo, aquella que no se ha apresurado a dejar la gran metrópoli, por el campo o por las playas, consagran en materia de modas, el éxito triunfal de la cinta, cuya boga se acentúa de año en año, en vez de desmerecer a los ojos de las elegantes. Se ven cintas multiformes, sobre vestidos y sombreros, en escarapelas, en ondas, en grandes motas, en nudos colocados sobre drapeados, y en el talle, simulando corolas de flores.

Ha bautizado como "sombreros-flores" a aquellos sobre los cuales se extienden sonrientes adornos de



rosas, de verbenas, de gardenias... Cintas de todos tamaños, de tono único o delicadamente sombreados, de bordes desiguales, ya recortados en forma de pétalos, o fileteados de oro y de plata.

Se hacen también sombreros, todos de cinta, pudiéndose tejer esta, como si fuera paja, cuellos que encuadran con suma gracia, lindas y frescas fisonomías. Se presta la cinta a todas las fantasías del adorno, pues se deja trabajar mejor que cualquier otro material, y si bien la cinta reina especialmente en todos los puntos estivales de moda, no es menos cierto que el invierno también la ha adoptado para adornos de los sombreros de fieltro o de castor, de capas y blusas, en fin, de todo aquello que se aparta del "tailleur" clásico o del tapado de piel.

Otro lindo adorno, que se impone para trajes de interior y también para los de teatro o fiesta social, es el bordado de Saint Gall, que puede disponerse de mil maneras, todas ellas encantadoras. Esos bordados, para seguir el movimiento actual que tiende hacia lo exótico y antiguo, se inspiran en el Egipto primitivo; sus dibujos representan filas de elefantes, esfinges, vuelos de pavos reales. Sobre sus fondos ligeros, se ven guirnaldas de pompas, flores de lotos, sin perjuicio de los robos hechos a la flora y a la fauna europea y a la reproducción de los adornos más clásicos, conocidos en todo el mundo, y mientras de noche, bajo los lustros triunfan las bellas lamas, esas hermosas lamas que envuelven a las mujeres de luz, de oro y de plata que hacen pensar en las maravillosas telas venecianas, pintadas por Veronese y Carpaccio, se ven de día destacarse sobre el verde de los árboles, en nuestro aristocrático Prado, o sobre el azul del horizonte en nuestra rambla de Pocitos y Carrasco (de las cuales el frío no consigue hacer desertar las habitues) los tejidos impresos, que tan en boga se encuentran actualmente y que son de un impresionismo fuerte, como dibujos y como colorido. Algunos recuerdan los bellos cachemires tan de moda bajo el Segundo Imperio, otros son de un orientalismo desconcertante, y otros aún, casi cubistas, nos envuelven de historias y de símbolos... pero siempre las más encantadoras son aquellas que acusan en sus dibujos, la ingenuidad de la época romántica. El tul de seda ha hecho una seria aparición, primeramente en los bordes de los sombreros, de los que caían bandas de tul y que, poco a poco, llegó a hacer caer el velo hasta la mitad de la espalda. Velos largos y cortos, redondeados, en óvalo, con fondo de fantasía y bordes bordados en soutache, haciendo juego con el sombrero. El tul aparece también en adornos para los trajes de noche, para atenuar los reflejos de un tejido demasiado brillante, porque las lamas de oro y de plata, que centellean bajo su tenue constextura, aparecen más adecuadas al gusto moderno. En bordes, en ruches, en caídas, en escarapelas, siempre ha sido y será el tul, de los adornos más sentadores.

Lavado de lanas y franelas

Las lanas y franelas reclaman un cuidado particular para conseguir que después de lavadas, conserven su flexibilidad y las demás propiedades que las caracterizan.

Para alcanzarlo se pueden emplear varios procedimientos.

Después de cocer agua en cantidad suficiente para empapar las prendas que se quieren lavar, se disuelve en la misma jabón raspado. Cuando el agua está a la temperatura de 10 a 15 grados, se añade una o dos cucharadas de amoniaco y se tiene la ropa en esta mezcla durante un cuarto de hora. Se prepara enseguida otra agua de jabón a la misma temperatura.

El amoníaco forma con las substancias grasas, un jabón soluble y no hay necesidad de frotar las prendas, siendo suficiente el apretarlas un poco entre las manos. En seguida se meten las prendas un cuarto de hora en el agua de jabón y después se aclaran en agua y a la misma temperatura que las anteriores, mudando el agua las veces necesarias, hasta que quede completamente limpia.

Se escurre la ropa sin torcerla, y se plancha cuando está húmeda.

El procedimiento que ahora voy a explicar sirve para los trajes de lana, tejidos a punto de media.

Se disuelve jabón en agua hirviendo; media libra de jabón por seis litros de agua, Se añaden 15 gramos de amoníaco líquido e igual cantidad de esencia de trementina. Se mezcla agitando el agua. Cuando el agua está tibia, se sumerjen en ella las franelas y lanas durante cinco minutos. Se aprietan con suavidad entre las manos para que escurra el agua y se repite tres veces la operación, y después se aclaran en agua templada, y las lanas quedan limpias y flexibles.

Un procedimiento más sencillo consiste en preparar agua tibia con jabón disuelto, en la que se lavan las prendas sin frotarlas. Se escurren sin torcerlas, con un lienzo que absorberá casi por completo el agua en que la lana está empapada. Después se secan rápidamente y así, en muy poco tiempo, pueden lavarse muchas prendas de lana que de otra manera, llevarían mucho más tiempo y también más cuidado.

Los peluqueros en Persia son casi todos cirujanos y dentistas.

La mitad de los niños de la Gran Bretaña no se vacunan, debido a que sus padres se oponen a ello.

Es natural condición de la mujer desdeñar a quien los quiere, y amar a quein las aborrece.

Cervantes.

Las mujeres pobres

¡Mujeres pobres, mujeres del pueblo, las que trabajan para ganar la vida, ustedes son el brazo de la patria! El deber de ustedes es duro, pero es claro, y en cierto modo fácil de cumplir, están ustedes obligadas a trabajar con eficacia y con alegría. Hagan ustedes bien su oficio, y canten mientras estén trabajando.

Cuando los oficios se cumplen perfectamente, la obra se perfecciona, y en el país donde la obra es perfecta, es país grande. Ustedes, trabajando perfectamente, llevan la hebra de lana a la bandera, y esa hebra de lana es, en la trama, fuerte y fundamental. Perfecciónense ustedes en su oficio de tal manera, que no haya más remedio en justicia, que pagarles lo que pidan por él. A fuerza de trabajo perfecto logren ustedes trabajo bien pagado.

Y canten ustedes toda la semana, y diviértanse ustedes el domingo, con toda la alegría de su corazón, llenando al aire limpio con risas de esperanza. Y cuando tengan ustedes hijos, que mamen con la leche del pecho de su madre el amor al trabajo y la alegria. Y no necesiten ustedes dar más ni a ellos ni a la patria, para haber cumplido heroicamente su deber de patriota!

ANECDOTAS

El gran músico italiano Cherubini, (1760-1842), que fué director del Conservatorio musical de París, era implacable con todos.

Una vez asistía al ensayo general de una ópera de uno de sus discípulos. Después del tercer acto, el joven compositor se acercó a Cherubini, esperando algunas de esas palabras de aliento.

Pero Cherubini callaba.

—¿No me dice usted nada, querido maestro?

—¿Qué diablos quieres que te diga? ¡Hace dos horas que te escucho y tú tampoco me dices nada!

El conde de Vergennes, ministro del gabinete de París, le decía a Jefferson, enviado a sustituir a Franklin:

—¿Viene usted a sustituir a Franklin?

—No le sustituyo, le sucedo. Nadie podría sustituirle.

Tal fué la feliz respuesta del hombre que pronto se conquistó la estimación de la más refinada corte Europa.

Conocida es en todos los círcu teatrales la rivalidad que existió tre Lucien Guitry y su hijo Sac actor también, y que terminó en u reconciliación, trabajando los juntos en la célebre obra de Sac "Mon pére avait raison".

Sin embargo, Lucien no ha ad cado de su superioridad. Un día, u señora miraba un retrato del act cuando era joven y le dijo:

—Usted se parece mucho a Sac

—No — repuso Guitry; — Sac se parece a mí.

¿A QUE HORA CRECE LA BARB

Observaciones hechas pareo comproban que la barba sólo cre de día, o hablando con más propi dad, durante las horas en que se es despierto.

Durante las horas de sueño, barba no crece nada, o no crece ca

Personas qu ehan hecho la prue afirman que, afeitándose poco a tes de meterse en la cama, se e cuentran por la mañana lo mism que si acabaran de afeitarse.

Siendo esto cierto, no dejarán aprovechar el descubrimiento l perezosos que, teniendo que hac por la mañana, no gustan de leva tarse sinó en el último momento.

HOGAR

Consejos domésticos

Son muy numerosas las jóvenes ue contraen matrimonio e instalan ı hogar, con una ignorancia absoıta de la vida práctica. Sin embaro, la casa requiere una carga esecial. No basta con tener muchos o ocos criados, según los medios de ida; hay que saber también vigiırlos y educarlos.

Hablemos hoy de la camarera, de a "Femme de chambre", por la importancia de su cargo en la casa de a mujer, y por los mil detalles que eben de indicársele al comenzar a restar sus servicios. En cada casa ay sus costumbres, y por esto coniene que la dueña dé sus instrucciones, según sus gustos y costumıres.

Si la camarera sirve la mesa, dee de ocuparse de las flores que han le adornar aquella, cuidándolas y eemplazándolas cuando convenga. Están de moda las "corbeilles" flotecidas de Sajonia, y en este caso basta con cambiar los capilares que sombrean las pequeñas flores de porcelana, pero solo cada dos meses.

Cuando la camarera presta el servicio de la mesa, sustituye al "valet de chambre" y se ocupa de los cubiertos. También la camarera debe ocuparse del teléfono, cuidando de tener cartones para anotar los encargos que reciba, en ausencia de la patrona. Nunca debe entregar a la mano estos cartones, ni tampoco la correspondencia, sino en un plato o en alguna bandeja de plata. Lo que demuestra una perfecta doméstica, es la costumbre de hablar siempre en tercera persona. La dueña de la casa no debe transijir nunca en esto.

Si, al contrario, la camarera no es más que camarera, y solo se ocupa de la ropa de la señora, de su cuidado y del cuidado de la casa, su lugar está entre la ropa: Una habitación de mucha luz, con grandes armarios.

La camarera debe tenerlo todo al alcance de la mano: agujas, botones, toda una mercería, sujetando a la cintura sus tijeras, por medio de una cadenilla de acero, para que no caigan al suelo, porque entonces se despuntan. El armario de la ropa, testigo discreto de las preciosidades de tul y de encajes, debe ser digno del contenido que encierra, y la camarera ha de perfumarlo, con almohadillas de iris. Estos saquitos son de cartón con arreglo a la profundidad del armario y a la anchura de cada pila de ropa, lo que permite sacar las camisas sin desarreglar los cubre-corsés, las combinaciones, etc. Se cierran estos saquitos con un volado regular, que parezca solo uno, a todo lo largo del armario, adornándose estos volados con pequeñas flores. Cuando viene la ropa del planchado, la camarera la pone en orden, poniendo debajo de la pila, lo último que llega, para no darlo a la señora. Como es natural, la camarera debe lavar los pequeños pañuelos de encaje, los cubre-corsés de la señora y las blusas sencillas, ocupándose en esto un día a la semana, y luego otro para repasar las medias de la señora, que se lavan también en casa.

Las cintas tienen un gran papel entre la ropa. La señora tiene siempre sus colores preferidos: rosa, celeste, malva, y la camarera debe lavar y repasar las cintas. Las almohadillas del armario deben tener el mismo color de las cintas, y toda la ropa en armonía, que es la elegancia del interior de la mujer; en lugar de coser las cintas a las camisas estilo Imperio, cintas que sirven para sostener la camisa la camarera debe abrir ojales en el lugar por donde pase la cinta, con objeto de no rasgar mucho las prendas. En los cubre-corsés hará lo mismo. La camarera debe tener un pequeño armario con cajones, para guardar los pequeños objetos de la señora: las medias, los velos, los guantes, los bolsos. En otro armario deben guardarse los zapatos de todas clases, en sus correspondientes cajas, bien envueltos en papel de seda. En cada caja debe haber una etiqueta, indicando el color del zapato.

El cuidado de los encajes exige una gran minuciosidad. El tul y el encaje negro, se lavan en agua de amoníaco, empapándolos sin frotarlos, y secándolos, poniéndolos sobre lana. En cuanto a los encajes blancos, se lavan en agua, con un dedo de bicarbonato de soda, secándolos también sobre lana, y con agua engomada, se marcan con un pincel, quedando como nuevos. Los velos oscuros, que blanquean con rapidez al contacto de los polvos de la cara, deben empaparse con esencia minaral, poniendo en los dedos aros especiales y frotando con un cepillo suave.

Para los guantes de cabritillas, a fin de devolverles la brillantez que perdieron con el lavado, se les frota con polvos de jabón. En los viajes la camarera debe llevar unas tenacillas con alcohol para usarla en los hoteles de campo después de las excursiones en automóvil. La camarera debe hacer las maletas, llevando ropa suficiente, preparando todo lo indispensable en el bolso de la señora: objetos de "toilette" y de noche por lo menos, para 24 horas. La camisa de noche ha de colocarse en un saco de seda o de linón bordado. Los objetos de "toilette" del bolso de viaje, dan también a la señora la impresión del hogar. Hay que llevar una sombrerera, con objeto de que los sombreros no se muevan, poniendo debajo los velos y los velillos, bien colocados. En los viejes, si se quieren pasar agradablemente las horas en que han de dejarse sentir, forzosamente la ausencia de las comodidades que se tienen a mano en el hogar, es preciso ordenarlo todo con método, de suerte que un buen cuidado en la preparación del viaje, equivale a compensar las molestias del traslado.

Las instrucciones que se dán a la doncella, solo cuestan 15 minutos. Si se olvidan o se dan mal, originan perturbaciones de muchas horas y a veces, de algunos días.

LA CAIDA DEL CABELLO Y LA CASPA

COMO SE CURA

Juzgamos de interés recomendar a nuestros lectores el uso de la siguiente fórmula del doctor Schultz que dá excelentes resultados para combatir la caída del cabello, la caspa, la seborrea y demás afecciones del cuero cabelludo: Agua colonia, 200 gramos; Extracto de Kurmant, 30 gramos; Glicerina, 30 gramos: póngase todo en un frasco agitándolo bien, luego se usará diariamente dos o tres veces al día friccionando suavemente el cuero cabelludo.

A fin de evitar engaños recomendamos preparar uno mismo esta receta.

CRIA DE CANARIOS

La cría de canarios constituye un entretenimiento agradable para muchos aficionados, y, para algunos, un pequeño negocio, para lo que necesitan buen local, mucha experiencia y buen tiempo, elemento indispensable, porque si el año se presenta malo, valen poco la inteligencia y el trabajo.

Al conquistar las islas Canarias, se llevó a Europa, este pájaro, que es objeto de gran distracción y entusiasmo, para los que se esmeran en su propagación, mejorando y robusteciendo las castas y cruzándolas con otras más vigorosas y sobresalientes, de cuya mezcla resulta una extraordinaria variedad de vistosos plumajes y cantos singulares y variados.

Es difícil fijar el tiempo en que debe procederse a la cría de ellos, porque esto depende de la benignidad de la temperatura, pudiendo empezar desde mediados de Octubre, teniendo en cuenta la temperatura; hay quien dice que la época más conveniente es al dejarse sentir el calor con más eficacia.

Para el buen resultado de las crías, es necesario orientar la pajarera o jaula colocándole o contruyéndola de manera que reciba la luz de saliente, para que tenga sol por la mañana y no por la tarde. De este modo se libra a los animalitos de varias enfermedades y accidentes que les acometen cuando la pajarera no está bien situada. El mediodía y el poniente los abrasan vivos y si se expone la pajarera al norte suele soplar de esta parte un viento que en el verano puede causar la muerte de los polluelos recién nacidos. Además la pajarera ha de estar situada en sitio claro y alegre, porque si se pone en sitio oscuro los canarios se entristecen y se llenan de granos.

Hay que tener muy en cuenta que la cría no debe adelantarse, siendo lo más conveniente que la naturaleza produzca sus efectos. Hay años en que el frío se prolonga y entonces los pajarillos tempranos mueren generalmente en el nido, por lo que es más conveniente reunir los padres más tarde que más temprano. Si se juntan los canarios para la cría cuando aún hace frío, abandonan el nido, si es que llegan a poner algún huevo. El querer precipitar y obtener crías antes del tiempo, hace que se pierdan todas.

El cuidado de las pajareras y jaulas no debe confiarse a criados o personas extrañas, porque un descuido, o la falta de experiencia, pudiera estropear toda la cría. Deben observarse bien los pájaros y cuidar de que los comedores y bebederos estén siempre bien limpios. Hay que evitar los asombros y sustos, por las malas consecuencias.

Antes de separar los canarios nuevos de la madre, hay que ver si están bastante crecidos; si se separan muy pronto, aunque el alimento sea bueno, desfallecen y mueren a los pocos días; si se dejan demasiado tiempo en el nido, tiene el inconveniente de que conocen a sus padres, no quieren comer y se mueren si no se les vuelve a la compañía de la madre.

Se sacarán del nido cuando estén bien cubiertos de pluma, y si son pardos o blancos, no ha de pasar de los diez u once días, porque los de estos colores son más fuertes y robustos; si fueren manchados, se dejaran en el nido hasta los trece días, y si son de color de junquillo, que son los más delicados, no se deben separar de la madre hasta los catorce días.



PARA LA MUJER

Como se puede obtener un cutis hermoso

El cuidado del cutis es una noble preocupación de la mujer. Desgraciadamente no siempre ella acierta en la elección de los medios necesarios para obtener un cutis sano y hermoso; pues, ocurre que a veces usa afeites que son ineficaces y muchos de ellos hasta nocivos.

Felizmente, hoy podemos indicar a las damas que deseen aumentar sus naturales atractivos. La leche de Belleza Coeur de Fleurs, notable preparación francesa, que con su uso evita el empleo de los polvos, los cuales en su mayoría son perjudiciales por el albayalde y otras substancias nocivas que contienen.

La leche de Belleza Coeur de Fleurs blanquea mucho el cutis, quita las manchas, pecas, barros, puntos negros y demás fealdades de la piel. Además, por ser muy adherente deja el cutis natural, lo que impide que se conozca su empleo. Tiene también la ventaja de que viene preparado en tres tonos: blanco, rachel y rosado, pudiendo las damas usar el color que más se adapte a su tez.

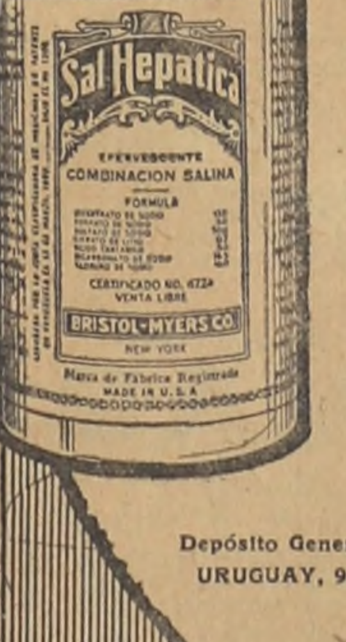
HUEVOS FRESCOS

En todas las casas de comercio de huevos de gallina para la cocina se les examina al trasluz para apreciar su frescura, ante una bombilla eléctrica.

En Francia esa clasificación de huevos está encomendada a individuos especialistas, pero la ciencia, que en todo se mete, va a acabar con estos clasificadores.

El director del laboratorio municipal de Ruán ha ideado un procedimiento para examinar los huevos, muy superior a la visión natural.

Los huevos que se van a examinar se colocan en unos cuadros especiales que reciben un potente haz de luz y son fotografiados. La selección se hace entonces rápidamente sin error alguno, por la sombra mayor o menor proyectada por los huevos examinados.





CHARADA CON PREMIO

Dedicada a La Rebelde.

Solución: ¿dónde me llevas?
¿dónde vas que no me escuchas?
¿por qué con afán no luchas
y libertarte no pruebas?

. .

No sueñes no, mi *total*
en obtener su cariño;
ella piensa como un niño
y no has de hallar *dos final*.

. .

No escuches el suave son
con que pretende engañar,
si hoy dicha te quiere dar
mañana querrá intereses,
¡olvídala una y mil veces
si no quieres sollozar!

. .

Olvídala, *solución*,
álzate valiente y fuerte
que sólo puede la muerte
acabar tu rebelión

. .

Solución, solución mío:
desvíate del camino;
sé cual ígneo torbellino
o cual torrentoso río;

. .

Avasalla con el brío
tu pretérita esperanza;
hacia nueva ruta avanza;
no pienses en el amor,
que sólo hallas el dolor
en donde su *dos inversa*
primera fatal alcanza.

Penado 4. 5. 6.

Entre los solucionistas de esta charada, se sorteará el libro *"El morral de un bohemio"*, de poesías de *Leoncio Lasso de la Vega*, donado a ese efecto por el autor de la misma. Las soluciones se reciben hasta el 30 del cte. inclusive.

JEROGLIFICO

D. D. Y D.
URUGUAY

Fray Ateo.

JEROGLIFICO

A Juan Sergio.

CIUDAD
VERBO
CIUDAD

María Tudor.

COMPRIMIDO

A Almanzor.

ALMANZOR NOTAR

Chichillo.

ANAGRAMA

A Lohengrin.

¿VE? PONDERÉ CINCO
GLORIAS DE CASTILLA
ENDE VERÁ
PONGO GRATO AMOR

Cinco glorias de Castilla
ponderé con grato amor,
para que no se me diga
"que no amo al español"

Intrusa

FRASE COMPRIMIDA

X x

Argentino.
(La Plata)

CHARADA

Dos cuatro a los colegas, cariñosamente.

Dos prima al ver la falsedad del [mundo
alzando en alto la *total* de orgullo,
mientras mi alma soporta, en su [murmullo
sanguíneo, choques de dolor profundo

Fué la mentira que robó mi calma
mostrándome su faz de hipocresía,
ante la *tres final* de amor que un día
me brindara el placer que suave [ensalma.

Y en esta hora en que impera en mí [la idea
busco una idea que del fondo sea,
del propio fuego que en mis venas [arde.

Un fiel reflejo que del bien encumbre
como una llama que con viva lumbre
llegue al ingrato, hipócrita y cobarde.

Omega Mu.

FRASE HECHA

A Lohengrin.



ANAGRAMA

EATO A DOS PRESOS

Como yo soy tan golosa,
también de ellos me acordé;
vamos, revolved colegas,
hallad lo que aquí encerré.

Actea.

COMPRIMIDO

G — E
1000
1000
M — A

Natalio.
(Dolores. B. Aires).

CHARADITA

A Gitanilla.

Dime, *tercera final*:
¿*un dos primera tres dos*
o primera la *total*
de penúltima segunda?

Pepito.

CHARADISTICO

A Mirto y Ella, retribuyendo

1.ª 4.ª	3.ª 2.ª
Adverbio	*El poeta*

TODO:
Continente

Bibí y Zozó.

INTERCALACION ANAGRAMATICA

A Rino.

PLANTA

Rita Reforti.

SOLUCIONES DEL Núm. 229:

Enviaron soluciones exactas al *jeroglífico con premio de Dolora*: *Chichillo, Mandolo, K. D. T. Clerambault, Me lo saco, La Sulamita, Myrurgia, Omega Mu, Rita Reforti, Sara, Gitanillo, Italia* (San José), *Almanzor, Lux, Pocho, María Estuardo, Caballero del Far West, Tristán, Giulio Cesare y Cap Polonio, Alice* (Pocitos), *Anita, Prometer, Alemrac, Gladis, Minnesinger, Hamlet, Oxe, Prometeo y Rodhodendro.*

A la *Charada*: *Rita Reforti, María Estuardo, K. D. T., Uruguaya del Este, Urunday, Sara, Mandolo, Lux, Gitanilla, La Sulamita, Omega Mu, Ciclón, Mary y Norma* (Florida), *Clerambault, Fénix, Me lo saco, The fish, Almanzor, Rosita, Haydée y Todo, La Rebelde, Margot y Pochocha Goyri, Caballero del Far West, Ivanhoe, Natalio* (Dolores B. Aires), *Tristán, Giulio Cesare y Cap Polonio, Alice* (Pocitos), *Otrebor A.* (Pocitos), *Artagnan, Alemrac, Gladis, Minnesinger, Prometeo, Oxe, Tarari-ra, Hamlet, Eunice, Dosia, Zora, Digital, Ralph* (Paso del Molino), *Violeta de los Alpes y Rodhodendro.*

Verificado los correspondientes sorteos, la suerte favoreció a *Myrurgia* con el libro de *León Tolstoy "Nuevas orientaciones"* y a *Omega Mu* con las *"Prosas"* de *Julio Herrera y Reissig*. Los colegas favorecidos tienen los premios a su disposición en "MUNDO URUGUAYO", cualquier día hábil, después de las 17.

SOLUCIONES DEL Núm. 230:

A la *charada con premio* de *Héctor*: *Encanto*. En el próximo número será publicada la nómina de solucionistas y los resultados del sorteo del premio.

SOLUCIONES DEL Núm. 231:

Charada de Sigma: Encapotado; *Comprimido de Almanzor*: Avanzar; *Frase Comprimida de Chichillo*: Redoblada mi apuesta; *Charada de Sin Plona*: Ingeniosa; *Anagrama de Clío* Juan Jacobo; *Jeroglífico Comprimido de Hijo del sol*: La grandeza de Leonidas es sobresaliente; *Anagrama de Magda y Mema*: Los tres mosqueteros; Veinte años después; El vizconde de Bragelonne; *Anagrama de Tristán*: Claro de luna, Beethoven; *Frase Hecha en figura de Giulio Cesare y Cap Polonio*: Mirar la luna; *Anagrama de Violeta de los Alpes*: Carlota Millanes; Julio Verne; *Anagrama de Belkis*: (Debió decir: *"la agreste melodía"* en vez de *"su agreste melodía"*): Sara y Omega Mu, Lohengrin, Cautivo, Una más, Actea, Violeta de los Alpes, Mandolo, Súderman, Siremo; *Anagrama de Set Tifón*: Isidoro de María; *Charada de Chirula*: Melodía; *Jeroglífico Comprimido en figura de Atorrante*: Bien venga el mal si viene solo; *Refrán a frase de Charrúa*: Cosa mala nunca muere; *Intercalación de Leonidas*: Pasar; *Comprimido de Harija*: Evidencias; *Comprimido-anagramático de Penado 4. 5. 6.*: Malatesta; *Enigma de Morocha de la Isla*: La lechuza; *Jeroglífico Comprimido en figura de El conde Félix*: Horas confusas; *Comprimido de Rosita*: Estafeta.

En el próximo número daremos las soluciones del *jeroglífico en figura, con premio*, de *Magda y Mema*.

MARCONIGRAMAS

Abd El Kared — *¿Abd el Kared o Abd el Ramán?* Si se trata del primero de los pseudónimos, la carta 5 de Junio es lo único que recibí; si del segundo, contesté en el número 230. ¿Con cuál me quedo de los dos pseudónimos? Acepto sus últimos trabajos, incluso los en figura cuyos dibujos definitivos espero.

Salsipuedes — Con mucho gusto admito a Vd. como colaboradora; veo que está Vd. bien provista de ingenio, entusiasmo y.... paciencia para esperar el turno. Ello debía servir de ejemplo a muchos colegas que, siendo viejos en la Sección y conociendo las dificultades que me crea el espacio, no vacilan en complicarme la vida con pedidos y apremios que me es imposible atender, pese a toda la buena voluntad que me anima. Trasmito, gustoso, sus saludos a todos los colaboradores de mi Sección.

Flor de té — De su última remesa seleccionaré lo que sea publicable y todo ello irá, a su turno. ¿Publicarle juegos con más frecuencia? Vea lo que digo a *Salsipuedes*.

Urunday — En mi poder su nueva remesa que, previa la inevitable selección, irá a su turno. Los regalos deben aceptarse tal como los da el donante y no es posible imponerle a éste condiciones en cuanto al valor del obsequio: aplique la norma al caso que Vd. me consulta.

Ana Bolena — Sus juegos están bien y son interesantes. Esto equivale a decirle: *"está Vd. en su casa"*.

Venus — Lo mismo que a *Ana Bolena*. Como de su juego con las letras partidas hay que hacer un clisé, le estimaría me enviase de nuevo el dibujo realizado con más corrección.

Ciclón — Cuando el turno lo permita, irá su anagrama; su deseo pues, se cumple.

Mary y Norma (Florida), *Caballero del Far West, Pocho, Carlos Wéber, Eddie Polo.* — Recibidos sus nuevos trabajos que serán publicados. Gracias.

Clerambault — Algo parecido a eso, dijo ya Beaumarchais, de la calumnia, y luego Rossini le puso música. Cánteselo pues Vd. al maldiciente y si no tiene voz de bajo, alce los hombros y póngase muy por encima de la vil maldicencia. Cuando se poseen su cultura y su criterio, esas *"cosas"* se disculpan piadosamente...

Italia (San José), *La Sulamita, Rosita, La Rebelde, Margot y Pochocha Goyri, Myrurgia, Haydée y Toto, Lesbia, Fénix, Caballero del Far West, K. D. T., Lux, Eddie Polo, Me lo saco.* — Agradezco las soluciones que me envían los consecuentes y laboriosos colegas.

Harija — El anagrama y el libro en mi poder; por ambos le doy las gracias. Que bese, por Vd., las *astrales* manos de *La divina Eulalia*? ¿Y cómo? Porque esas cosas, hechas *"metafóricamente"* no resultan...

Natalio (Dolores Buenos Aires).— Le agradezco muy sinceramente, en nombre de mis colegas, las novelitas con que nos obsequia y que han llegado a mi poder. Ambas serán destinadas como premios para sortearse entre los solucionistas de su interesante charada. Siempre a sus gratas órdenes.

Tristán, Prometer, Policarpa Salavarrieta — Sus nuevos trabajos han llegado a mi mesa. Ya tengo para entretenerme un buen rato. Muchas gracias.

Arachán (Melo) — Cuando le llegue el turno, será publicado su *rompecabezas anagramático*. Su *salto de caballo* está mal en lo que respecta a la colocación de las sílabas, que deben aparecer en el damero siguiendo los mismos movimientos que el caballo, en el juego de ajedrez.

Giulio Cesare y Cap Polonio. — Para Vds., voy a tener que publicar una felicitación *"permanente"* en la Sección; son Vds., como solucionistas, un binomio sin rival. Gracias.

Alemrac — Acepto su *logogrifo* y espero nuevas muestras de su ingenio. Agradecido por las soluciones Ah! Supongo que la *charada en prosa* será para mí solito... ¿no?

Dolora (Unión) — Es Vd. muy buena y amable; nada tiene que agradecerme, pues sus trabajos se conquistan solos, por sus méritos, el derecho a la luz...

Abd el Ramán — Escrito mi *marconigrama* a su *idem* recibo el pedido de rectificación que aclara mis dudas y termina el dilema. Será complacido. En este *maremagnum* de papeles perdí el original de su primera charada ¿Quiere tomarse la molestia de reenviarlo?

Los tres — Aceptados sus trabajos menos el de la P. que es de los tiempos prehistóricos.... son pues, dueños del lugarcito pedido.

Chirula — ¿Con que esas teníamos, eh? ¿Se imaginaba Vd. que yo era *un ogro*? En castigo, la condeno a cadena perpetua, en la carcel.... de *"Pasatiempos"*! Muy lindo su anagrama; tan lindo como amable la autora.

Robin Hood — Tendré en cuenta su pedido y aviso a todos los colegas que *Robin Hood* es el nuevo pseudónimo de *Pocho*. Creo que la colega a que Vd. se refiere es principiante; el puesto que ocupó en esa lista — y que a Vd. le parece muy significativo — es obra de la casualidad, simplemente...

Sin Plona (Rocha) — Gracias por sus soluciones, tanto más apreciadas cuanto difícil le ha sido a Vd. hacerlas llegar oportunamente.

Ojos verdes (Tacuarembó) — Todos los juegos, sin excepción alguna, deben venir acompañados de sus respectivas soluciones. Le agradezco las que Vd. me envía; sus dudas respecto a la charada con premio, se confirmaron...

Saludos a todos de

Lohengrin.

NOTA IMPORTANTE: — Por error, se dijo en el número anterior que las soluciones al *jeroglífico con premio* de Magda y *Mema* se recibirían hasta el 16 del cte. inclusive, cuando, en realidad, el plazo vence recién el 23 del cte. mes.

Lohengrin.

Si quieres que Dios te ame, sé siempre bueno. Los impíos no encuentran paz ni tranquilidad en la tierra.

Dos historias de tigre

Noche de invierno; cantarinas llamas en el hogar áspero; viento fuera. Grupo en torno al fuego y conversaciones que, como las llamas entre los troncos, nacen, se alargan, se desmayan, se extinguen, reaparecen o son absorbidas por otras.

Un hombre inicia los relatos de caza y atrae hacia su rostro moreno la atención de todos. Tiene palabra fácil; ha viajado por tierras y por libros, y posee el don de mezclar fantasías y realidades sin que se noten las junturas. Un viejo muy pálido pregunta si alguien cree en la reencarnación, y recibe evasivas respuestas. "¡No, cuentos de aparecidos no"!, gritan voces medrosas. El ulular del viento y ladridos lejanos dan oportunidad a narraciones de fechorías de lobos, y dramáticos lances de cetrería, en que unas veces cazan los hombres y otras los animales se suceden. Las palabras evocan correr de trineos—restallar de látigos y vocecitas de terror,—azuzados por manadas cuyos ojos de brasa fulguran. Las imaginaciones se excitan, y las anécdotas de fiereza y arrojo se sobrepujan de boca en boca. De los lobos se pasa a otras fieras. Alguien habla de los viejos leones, devoradores de hombres, de la ribera Tsavo; del carnívoro encono de las panteras negras. Y entonces la voz del viejo, que parece tallada en marfil, vuelve a alzarse:

—Voy a contarles dos historias de tigres.

—Eso será mejor que una historia del otro mundo... Todos nos interesamos en la manera de morir, mientras que a muy pocos nos importan los modos de estar muertos.. Nada de transmigraciones ni fantasías! Vengan esas historias.

—La primera ocurrió en Asia, hace muchos años—prosiguió el anciano sin tropezar en la interrupción.—Sabida es la ferocidad de los tigres. Muchos indígenas de la cordillera de Milghiri y de la costa malabar hubieron de formar verdaderas milicias para repelar sus ataques. Un promontorio cercano a Singapoore hubo de series conquistado como una ciudadela... Pero este tigre de que les voy a hablar, tuvo, sin duda, el funesto honor de figurar en primer término, no sólo por el número de víctimas, sino por el método de sus asesinatos. Una tarde saltó de la cerca de un caserío, y no se detuvo a devorar el primer cadáver hasta haber exterminado a cuantos seres había en la aldea. Presidió la matanza algo de sistemático, de inusitado. Su ataque no fué movido por esa ansia de alimento—vivo o muerto—del famélico audaz. Participó, a la vez, de la bestial exageración y del más fino instinto; una sola vida economizada habría bastado para que los hombres jóvenes, en un campo situado a poco más de media legua, detrás de un monte, acudiesen. Mientras subsistió el peligro de aviso, la fiera no se dió reposo; mató en la calle, en los interiores, sobre los techos de hojas, y cortó la retirada a los fugitivos inutilizándolos, uno a uno, con sagacidad sorprendente. En el macabro balance, muy pocos miembros faltaron; el hambre debía ser escasa. Su andar cauteloso, su actividad incansable, su larga y silenciosa espera entre las breñas, para atacar en el momento propicio—no sólo ausencia de los hombres, sino viento a favor para que no pudieran llevarles los gritos,—sus saltos terriblemente certeros y la especie de matemática homicida que rigió sus dientes y sus garras durante la matanza, exceden por más de un concepto a las prácticas habituales de los felinos. Dijérase que aquel tigre creara una nueva escuela de crímenes. Treinta y dos personas—viejos, mujeres, y niños—fueron inmoladas. Ni uno solo logró escapar. La actividad de la fiera, el poder galvanizador de sus rugidos, de su mirar, de sus brincos para cortar las retiradas a los pocos capaces de recordar el valor de los pies, debieron ser tremendos. Cuando los jóvenes regresaron del laboreo, quedaron consternados. Persiguieron a la fiera durante varios días y la mataron, al fin, a muchas leguas de la aldea. Durante el acoso, aún causó tres o cuatro víctimas.

Hasta última hora, casi muerta ya, tuvo a raya con el fosforescer de sus pupilas a los menos valientes. Este tigre llevó hasta una suprema y funesta perfección su fobia de vida. Treinta y dos cadáveres palpitantes constituyen un cuadro de caza digno de respetuosa repugnancia. ¿Verdad? Fué un verdadero supertigre... Pero el otro lo supera en todo. Ya veréis: En la segunda historia, los muertos son menos, pero mejor matados. Rige la acción un principio espiritual híbrido y misterioso en que el instinto adquiere acuidad de inteligencia y la inteligencia turbia insuficiencia de instinto. La fiereza es la misma; cambia el escenario y la posibilidad. Suponed una casita de un barrio modesto. La criada finge retrasarse para ordenar las cosas en el piso bajo; mas, en realidad, espera una seña de su novio, a quien ha ofrecido abrirle la puerta cuando se duerman los señores. En el piso alto tres niñitos de corta edad duermen en dos camas y en una cuna; en la habitación contigua empiezan a acostarse los padres... La criadita trajina, trajina y espera. Es muy jovencita y preciosa; sólo las manos, congestionadas por el trabajo, riñen con el oro angélico del pelo, con el celestial azul de sus ojos y con el cuerpo donde las primeras curvas de la mujer tienen aún ternura infantil. Cuando oye la seña y abre la puerta, la fiera surge de súbito, inesperadamente, sin dejar lugar a la sorpresa ni al grito. En menos de dos segundos, una faja roja se desborda del talle y del cuello, cae casi tronchada la cabeza hacia atrás, y se cierran para siempre los párpados, mientras la boca, que soñaba minutos antes en estrellarse en el primer beso, se torna cárdena. Todo ha sido instantáneo y callado: ni un rugido, ni un grito. El cuerpo no cae, porque la fiera lo coloca suavisimamente en el suelo... Fíjense en esta mezcla de fuerza y de arteras suavidades características del tigre... A la luz del quinqué, las cosas lo ven subir las escaleras a paso cauteloso, y tan cauteloso que ni siquiera le permiten dar el aviso de un crujido a los que arriba duermen por última vez con el reloj del corazón sonándoles dentro del pecho. La fiera pasa por el cuarto de los niños sin tocarles. ¿Es que los perdona? No. Es que la inteligencia le dicta acabar antes con los que puedan defenderlos. Los zarpazos son tan calculadamente exactos, que casi no tienen tiempo de darse cuenta. Primero, dos golpes aturdidores casi simultáneos: en seguida, las fajas rojas que salen del cuello, se extienden por la cama y se desflecan en largas gotas. Quizá una vocecita pregunta: "¿Qué pasa, mamá?" ¡La vocecita no volverá a sonar más!... Las tres cabezas caen a cercén; los débiles huesecillos no pueden resistir el tremendo ímpetu. Y la bestia sola con la muerte en el trágico silencio de la casa,, recorre manchada de sangre todas las habitaciones, olfateando con las narices trémulas, temerosa de que se le escape alguna vida... Solo al final, lo mismo que el otro tigre, mordisqueó aquí y allá, con parquedad de inapetente, algún pedazo, abre un cajón y roba unas cuantas monedas de plata... Se siente bien que no ha venido a eso; que para robar tan poco, igual que para comer tan poco, no era menester la espantosa carnicería... Sólo que en ambas historias verídicas hasta en sus menores detalles, la primera ponía precaución y pánico con su sola presencia, en tanto que la segunda sirvióse de su humano disfraz y hasta parodió y profanó el amor, para poder saciar su sed de sangre.

Calló el narrador. Embotóse su última palabra en el silencio de una náusea espiritual sentida por todos. Y, después, la voz del hombre moreno murmuró en tono de reproche:

—Al fin se ha salido usted con la suya y nos ha contado una historia de aparecidos. El alma del tigre y el alma del hombre eran una misma. ¿Verdad?

Hernández Cata.



Isabel Magdalena

Fuerte impresión ha causado en el círculo de sus relaciones el fallecimiento de esta joven educacionista cuyas relevantes condiciones intelectuales se pusieron más de una vez de manifiesto en la página de "Pasatiempos" en la que, bajo un pseudónimo que reservamos, colaboró con eficacia. Como educacionista tuvo en su corta actuación, brillante foja de servicios.

No digas nunca "haré esto mañana".

Cobarde y cruel es el niño que se complace en hacer sufrir a los animales.

Al aprender las ciencias los niños no saben aún el provecho que de su estudio resultará más tarde.

PENSAMIENTOS

Las mujeres tienen horror invencible a la soledad y al silencio.

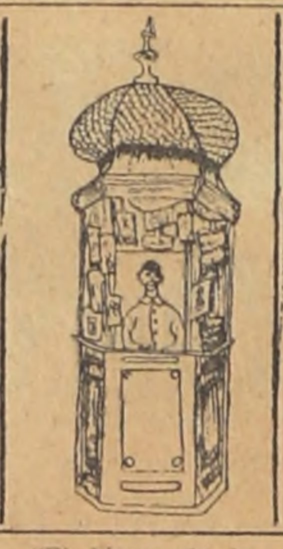
La virtud no sólo se enseña, sino que se inspira.



Con premios en juguetes

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre, dirección y edad del pequeño autor al respaldo. Cada mes se premiarán los 5 dibujos que a juicio de la dirección sean más interesantes, con valiosos juguetes. Todos los dibujos que se envíen y tengan algún mérito serán publicados en MUNDO URUGUAYO.


"En pose para *Mundo Uruguayo*, por Ernestina Abal, edad 11 años


"El kiosco de la Plazita" por Regina Rodríguez, edad 13 años

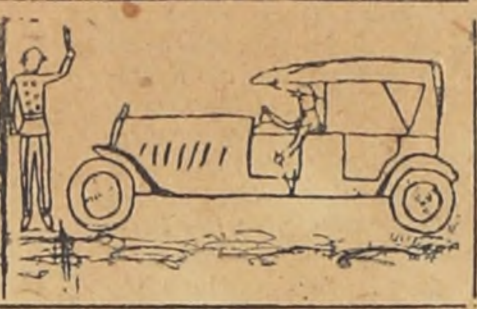

"Qué feo", por José Cámera, edad 9 años


"Paisaje", por Elio. Albérico Pereira, edad 13 años


Pescando: puesta de sol, por José M. Villarmarzo, edad 14 años


"Una cena en Africa" por Irma Stefanini, edad 10 años


"Dos risueños amigos" por Julita Velazco Muñoz, edad 12 años


"¡Alto! está multado", por René Zeballos Morales, edad 12 años

Advertencias misteriosas

Un maquinista de tren, Horacio Siever, empleado cuarenta y tres años en el ferrocarril central inglés, refiere que varias veces fué auxiliado en sus trabajos por un espíritu invisible, que le salvó de gravísimos peligros.

Dice que cuando sale en la máquina, tiene la sensación de que el maquinista espectral está a su lado, pronto a socorrerle si es preciso.

Una vez transportaba un millar de pasajeros. El tren iba a razón de ochenta kilómetros por hora, cuando oyó una voz susurrante al oído: "El puente está quemado, el puente está quemado".

En cuanto le fué posible, detuvo la máquina: pocos pasos más álla estaba el río con los restos humeantes del puente que se había quemado poco antes.

Otra vez, manejando su tren, otro tren de pasajeros que iba a gran velocidad, se acercaba durante la noche oscura, hacia una curva. De pronto Siever oyó la voz misteriosa susurrarle: "Máquina atrás, máquina atrás". Obedeció la orden, y apenas había retrocedido unos segundos, cuando apareció otro tren que venía por la misma línea en sentido contrario. El choque, así debilitado, no tuvo graves consecuencias.

Refiere en el "Progressive Thinker", la señora Treumer, de Chicago, que su hijo Jorge quiso darse un baño después de comer. Se lo prepararon, encendió el calentador de agua, de gas, y la señora se retiró dejando a su hijo en el cuarto de baño. La señora, contra costumbre, pues solía ir a la galería de Poniente para gozar de la puesta de sol, se quedó en la habitación contigua.

Estaba triste, como si presintiera alguna desgracia.

De pronto oyó una voz que la decía: "Vigila el cuarto de baño". — ¡Cómo!, pensó la viuda: mi hijo no es un chiquillo; ¿no está de más esa vigilancia? — "No", respondió la voz con decisión.

Entonces la viuda tuvo la visión de su hijo yacente, con los ojos cerrados, en la tina, intentando en vano sostener la cabeza caída hacia atrás. Asustada la madre, se levantó y llamó a la puerta, oyendo como un lamento; volvió a llamar, en vano; forzó la puerta y halló a su hijo en tierra como muerto. El aire estaba saturado de gas.

El joven había creído notar un escape, pero no había hecho caso y se había metido en el baño; allí sus sentidos se entorpecieron, su cabeza se puso pesada y cuando quiso acudir ya era tarde.

Sin la entrada de la madre, hubiera muerto asfixiado, pues costó trabajo volverle en sí.

Los colores que casan y no casan

Con los colores pasa lo que con las personas. Dos colores, como un hombre y una mujer, no vivirán felices y tranquilos si son completamente opuestos o si son completamente iguales o muy parecidos.

Hay colores que hacen una combinación imposible, que no casa; tales son:

Rojo y verde.
Azul y amarillo.
Púrpura y anaranjado.

Tampoco tendrán una unión feliz si se casan el

Negro con el rosa.
Rojo con el azul.

En cambio, armonizan el

Verde y azul.
Anaranjado y amarillo.
Azul y púrpura.
Anaranjado y rojo.

Y hacen un contraste bonito los siguientes colores:

Negro y Amarillo.
Púrpura y verde.
Azul y anaranjado.
Anaranjado y verde.
Negro y rojo.

Además hay cientos de tonos de estos colores que como los principales casan o no, armonizan o hacen daño a la vista.

Los secretos del cutis revelados por un dermatólogo

(De la Revista "Cosy Corner")

"El gran secreto de la conservación del aspecto juvenil del rostro consiste en la aplicación de la cutícula muerta", dice un célebre dermatólogo. Es cosa bien sabida que la epidermis se halla en un estado de constante renovación, pues las células muertas se desprenden en pequeñas partículas, continuamente. Pero si, por motivo cualquiera, dichas células no caen apenas muertas, ellas quedan adheridas a flor de piel, cubriendo las células vivas de la epidermis". En este caso habría que recurrir a un especialista dermatólogo para que procediera al despellejamiento del rostro en una sola operación, pero éste es un procedimiento doloroso y costoso. Idéntico resultado puede obtenerse, gradualmente y sin peligro, aplicando cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized wax"), substancia que se encuentra en cualquier farmacia. Se la aplica como si fuera col-cream. Con poco costo se procede al completo despellejamiento del rostro, sin dolor alguno, absorbiendo las células muertas, y revelando el nuevo, sano y sonrosado cútis que se halla inmediatamente debajo.

LA INFORMACION GRAFICA DE LOS ACONTECIMIENTOS DEPORTIVOS DEL ULTIMO DOMINGO



El team azul de la Asociación Uruguaya, que venció a los combinados rojos, en un match de práctica efectuado en el Parque Central, a fin de seleccionar el conjunto que disputará la Copa Lipton



Los rojos, que a pesar de contar en sus filas con los elementos de más prestigio, perdieron por tres goals a uno, luego de una perfomance que explica el score sin dudas mayores



Casella, el guardián asociacionista defendiendo sus posiciones



De nuevo el arquero de Belgrano, abandona su arco para alejar la ball



Los seleccionados rojos de la Federación, que preparándose para el match con los escoceses, igualaron en un goal



Los azules, team constituido con elementos eficaces, que consiguió empatar gracias a un esfuerzo meritorio del veterano Gradin





Dos incidencias tomadas oportunamente, y en las que los del Oxford tienen la iniciativa





Impresa en los Talleres de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & Co.